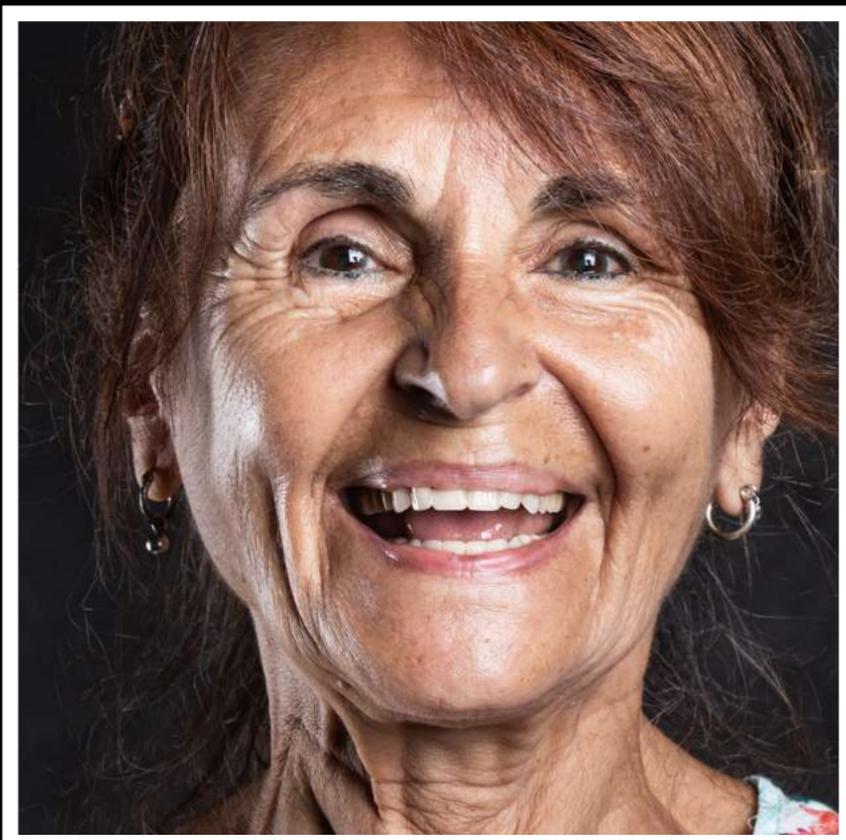
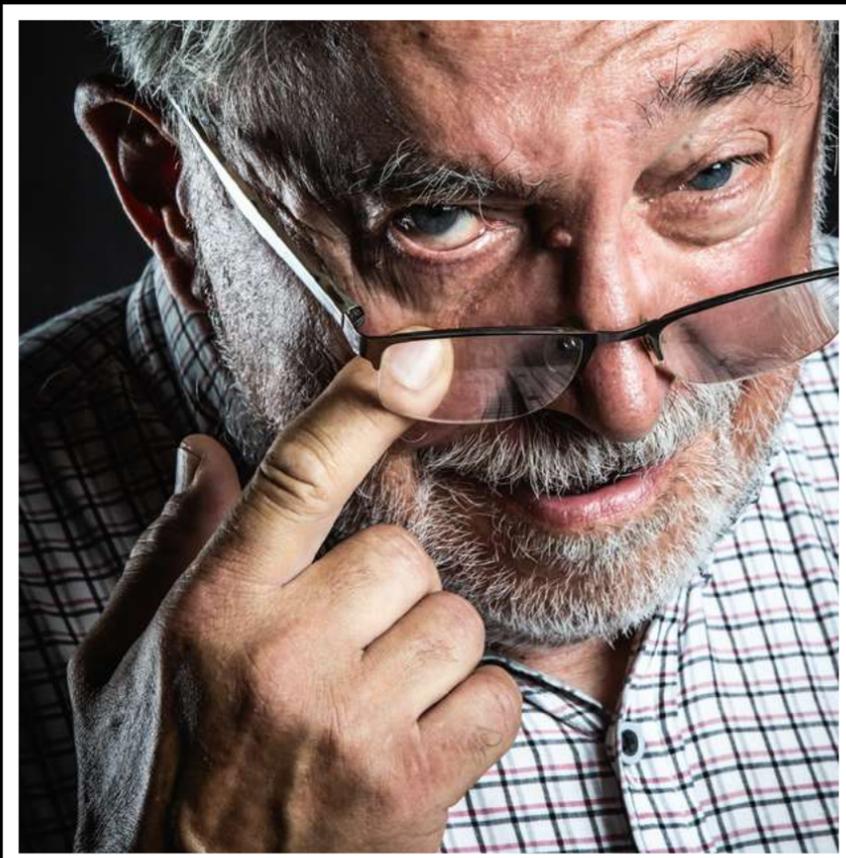


El periódico de *lavaca*  
marzo 2024 / año 19 / nº 191  
Valor en kioscos \$ 1500

**Incendios en Chubut**  
Crónica desde el fuego:  
extractivismo y organización

**Hermanas de Plaza de Mayo**  
Quién toma la posta en la  
lucha por los DDHH



# La vanguardia

El grupo Jubilados Insurgentes, al frente de las movilizaciones contra las políticas de ajuste que los tienen como protagonistas: historias para recuperar las raíces de las luchas, y las victorias, en contextos horribles. Presente y futuro, rebeldía y humor, para la proyección de una vida digna.

## Jubilados/as Insurgentes



NACHO YUCHARI

Organizadxs antes de la era Milei, todos los miércoles realizan acciones frente al Congreso. Fueron protagonistas de las marchas contra la Ley Ómnibus, y reprimidos por la Gendarmería y la PSA. No se achican, se agrandan: cada vez son más y hacen más ruido. Historias, presente y futuro de este grupo insurgente que contagia lucha y risas ▶ FRANCO CIANCAGLINI

**D**icen que una imagen vale más que mil palabras. Pero en la Argentina donde el ministro de Economía que gestionó la mayor deuda pública de la historia mundial ahora aparece como un salvador, pocas imágenes y palabras pueden darse por sentadas.

Una de ellas es que los recortes de estos ministros siempre atacan los derechos de los jubilados, entre otros. Otra certeza tiene que ver con que con la única manera de impulsar esos ajustes es con la mansedumbre de las víctimas, o con represión. Ahí están, entonces, en una foto que vale más que mil palabras, las dos caras de esta moneda devaluada de la Argentina de hoy: frente a frente, lxs jubiladxs contra la Gendarmería Nacional alzando su roja bandera, plantados en la calle, enseñando que el miedo no existe y que lo

imposible solo tarda unos días más.

Lo imposible era que aquel 1º de febrero de la imagen el ómnibus del gobierno tuviera un freno dentro del Congreso. Afuera, en la calle, la agrupación Jubilados/as Insurgentes, distintas asambleas y organizaciones y partidos de izquierda ya habían empezado a generar el caldo social para que ese freno fuera un poquito más posible.

Dos días más tarde lo imposible ocurrió. La ley se bajó y, un día después de aquella gesta, las/los Insurgentes vuelven a reunirse, como cada miércoles, para hacer un semáforo frente al Congreso: cuando hay luz roja sobre Rivadavia se paran frente a los autos, reparten volantes, cantan. No cortan el tránsito. Cuando cambia la luz, se plantan frente a los autos que vienen por Callao. Reconocen que hay personas que los insultan y otras que los alientan (cada vez más del segundo gru-

po). Cada reunión de los miércoles significa además seguir llevando una agenda de resistencia y sobre todo, como el nombre del grupo lo indica, de "insurgencia". Acaso otra de las claves para transitar esta época no solo recibiendo golpes sino activando. Esa es una palabra que, al lado de jubiladxs, puede parecer un oxímoron, pero en Argentina nada puede darse por sentado.

La imagen revela que, al revés de lo que se predica, estos jubilados no tienen júbilo ni tampoco son "pasivos".

### MARCANDO LA CANCHA

**S**on insurgentes, divertidos, cascarabias a veces, afectuosos siempre, cordiales, convencidos, ágiles de la cabeza, profundos, sorprendentes. Vienen de

trabajar toda la vida. Nada de lo que tenga que ver con la cultura del trabajo les es ajeno, y no se resignan a que la edad los tenga que condenar al ocio, la obediencia y la resignación.

La historia corta de Jubilados/as Insurgentes comienza el último 20 de diciembre, fecha paradigmática. Fue el día de la primera marcha grande contra las medidas económicas que había implementado el flamante gobierno a través del ministro de Economía Luis Caputo. Ahí estaban lxs Insurgentes, como cada miércoles frente al Congreso. Cuenta Zulema Palavecino, ex empleada telefónica: "Estábamos en el Congreso y no sabíamos por dónde ir a Plaza de Mayo. Nos metimos a Callao, cuando entramos a Corrientes agarramos el carril de la derecha y la policía empezó a seguimos. Estábamos estrenando el protocolo antipiquetes: fuimos los primeros en romperlo".

Apuraron el paso hasta la pizzería Güerri, donde se ganaron a la hinchada, cosechando aplausos de quienes comían en la vereda, a puro canto, mientras la policía los acechaba. Jubilados 1 - Bullrich o. Rubén: "Fue una provocación porque éramos la vanguardia. ¿Qué cantábamos? Que nos escuchan. No cantamos consignas sectaristas ni políticas. Cuando nosotros decimos 'uni-

dad', lo decimos en serio. Y lo planteamos porque creemos que las organizaciones son nuestras: no de los dirigentes".

Esa misma noche el presidente Javier Milei anunció el DNU de desregulación de la economía, rodeado por ministros y gente sin cargo como Federico Sturzenegger, en una extraña escenificación transmitida por cadena nacional. Allí se produjo un gigantesco cacerolazo que terminó en marcha espontánea al Congreso. Ahí los jubilados entonaron otro hit que se pregunta: ¿Dónde está la CGT?

Días más tarde la CGT apareció, y los sindicatos llamaron a marchar a Tribunales. Ahí fueron también lxs Insurgentes. "Y les pedimos el paro general".

Eso ocurrió el 24, de enero, antes de la votación de la Ley Ómnibus. "Nos sumamos. Y les pedimos plan de lucha".

Ese reclamo sigue pendiente por ahora, pero en el medio se bajó la Ley Ómnibus, donde quedaron inmortalizados en la foto frente a la Gendarmería. Rubén "con acento" contextualiza la imagen: "Nosotros estamos acostumbrados a hacer semaforos, nunca nos habían reprimido. Estábamos siendo cada vez más visibles, y ellos no podían aceptar que pasara eso. Ese día de la foto nosotros estábamos en la vereda, como señoritos, cuidando el protocolo (risas), cuando llega la Gendarmería. Entonces llegan también periodistas que empezaron a ocupar la calle. Ahí empezaron con los gases y nosotros los salimos a defender, y también la ligamos".

La foto de los golpes a Jubiladxs, y la de sus integrantes plantados frente a las fuerzas federales, circuló como un símbolo de la ridiculidad del operativo, de la cobardía de la agresión y de la valentía de "los viejos".

Ruben sin acento, alias Tano, agrega: "Nadie se pensó que 30, 40, -y a veces somos 5 gatos locos- le demos una vuelta de tuerca a todo esto. No pueden entender por qué estos viejos se animaron a hacer estas cosas. ¿Sabés con qué se hace?"

Victor: "Con huevos".

Ruben: "Bueno, sí, algunas tienen ovarios"...

Todos rien.

Ruben retoma: "Cuando uno pelea por cosas dignas no se deja humillar por el presidente o el Congreso de la Nación. Ninguno de ellos está representándome, la oposición tampoco. Después de que se cayó la Ley escuché a Agustín Rossi diciendo que este era un triunfo de Unión por la Patria... Yo me río. ¿Dónde carajo estaba?"

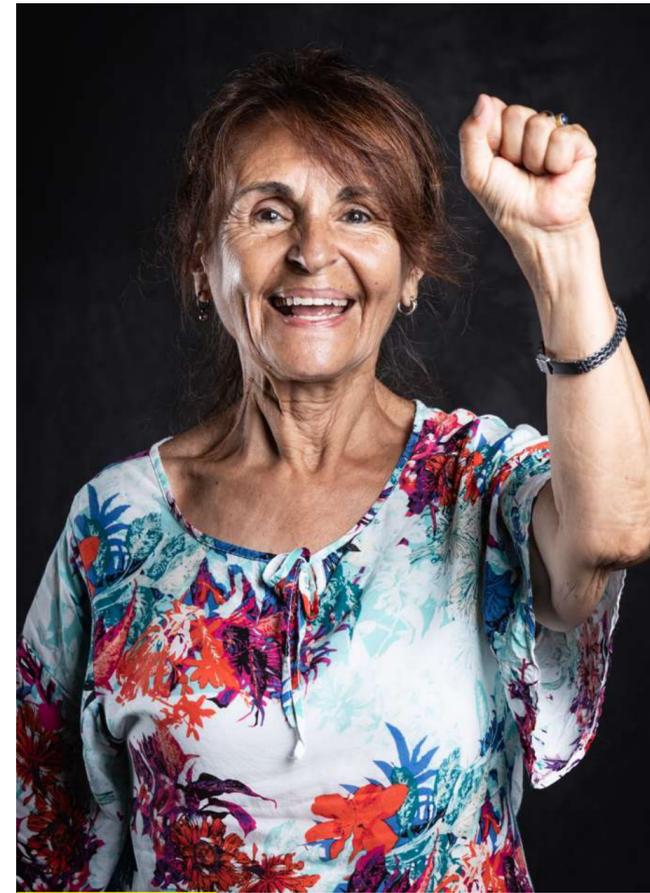
Desde entonces Jubilados/as Insurgentes se encuentra en estado de asamblea permanente, reuniéndose todos los miércoles en un espacio en los alrededores del Congreso.

Esos días se los pueden oír discutiendo a los gritos sobre las formas de seguir marcando la cancha, con frases como estas:

- "Nosotros no estamos en ningún partido político. Por lo tanto, podemos hacer lo que queramos".
- "Tenemos muchas diferencias pero estamos juntos. Ese es el mensaje que le tenemos que dar a la sociedad".
- "Perón dijo si querés no hacer nada, hacé una comisión".
- "Pero toma la frase de Napoleón que dijo si querés hacer algo, nombrá responsables".
- "Esto no es fascismo: fascismo es cuando rodeaban la fábrica y te chupaban".
- "La discusión política para nosotros es el pan de cada día".
- "No vinimos acá a discutir de política sino a ver qué hacemos juntos".
- "Hasta la victoria, siempre".
- Y se aplauden.
- Y se vuelven a reír.

### MIL PALABRAS

**V**ictor Quiroga, de bigote: "Somos de la generación del Cordobazo. De la resistencia al gobierno de Isabel y López Rega. De la resistencia a la dictadura. Somos parte de la resistencia estos 40 años. Todos tenemos más o menos entre 60 y 70 años, y estoy bajando un poquito el promedio... (risas). Ese es el marco nuestro: somos compañeros que tenemos una experiencia acumulada en luchas muy jodidas. No porque seamos héroes, nada que ver: fue la que nos



Juan Manuel, Ruben y Zulema, columna vertebral de Jubilados/as Insurgentes. Primero se fundó Jubilados Autogestionados. Y luego este nuevo grupo: "El nombre nos encanta. Cada uno le da una interpretación, pero la que a mí me gusta es: la que nunca se rinde", dice ella.

tocó. Eso no quiere decir que sea lo mejor, porque no logramos tomar el poder. Pero tenemos una experiencia que vale la pena".

¿Cómo la sintetizarías?

Victor: Una de las experiencias más importantes es la unidad, la organización democrática: nosotros funcionamos por asamblea, por consenso. Tenemos discusiones profundas y nos peleamos muchísimo, pero buscamos un punto en común para poder seguir peleando. Ser una organización independiente, no casarse con ningún gobierno, no casarse con los dirigentes sindicales: todas esas cosas son parte de la experiencia que queremos transmitir.

La mayoría de lxs Insurgentes fueron obreros desde los 70, despedidos en los 90 y tienen historias de tensión con las dirigencias de los sindicatos. Victor Quiroga: "Salí del servicio militar y entré a trabajar a la fá-

brica Muresco, de papeles estampados. Me echaron. Hacíamos reuniones en la calle, e íbamos exigirle a la UOM un plan de lucha".

Las imágenes de Victor Alegre, ferroviario durante 20 años: "Estuve ahí hasta la época de Menem del 'ramal que para ramal que cierra'. El conflicto lo ganamos, pero la burguesía no tiene apuro, tiene plata para mantener sus aparatos. Pasó un año, nos hicieron la trampa y echaron a 55.000 ferroviarios. Seguí hasta 1994, pero el 1º de enero me dieron de baja. Me pude incorporar a la Línea 60 de

colectivos: se trabajaba en negro las horas extra. Empezamos a luchar por eso. También me echaron".

Así se presenta Rubén: "Soy del 53. En 1968 tenía 15 años. La explosión de la razón en ese momento que era adolescente me cambió la vida: 15 años en el 68 -repite asombrado-. Mi viejo era portuario. Nací en el Argerich, República de La Boca, una parte de mi orgullo. Pero más orgullo es haber nacido en un hogar obrero en un conventillo de La Boca. Después mi viejo pudo hacerse una casita gracias a sus compañeros que hacían reuniones los fines de semana: el que necesitaba hacia su asado e iban todos a levantarle las paredes. Eso es la solidaridad de la clase trabajadora, la que me inculcó mi viejo".

Jorge: "Yo provengo de una familia de viejo obrero gráfico. Se jubiló de eso, con el antecedente de haber militado como dirigente gremial independiente; algunas veces

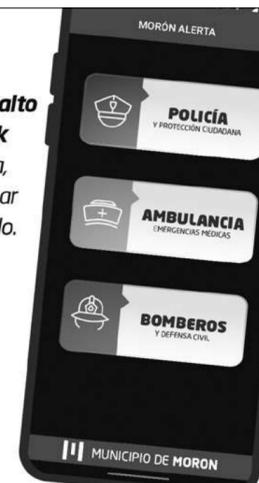
Descargá la nueva aplicación

# MORÓN ALERTA

Disponible en Google Play • Descargate la aplicación y regístrate por única vez.

MUNICIPIO DE MORON

Ante una situación de alto riesgo, con un solo click podrás generar un alerta, y un móvil acudirá al lugar donde se activó el pedido. El sistema es fácil y de respuesta inmediata.



La Escuela Argentina Enseña, Resiste y Sueña

# CTERA

www.ctera.org.ar / www.facebook.com/comunicacionctera

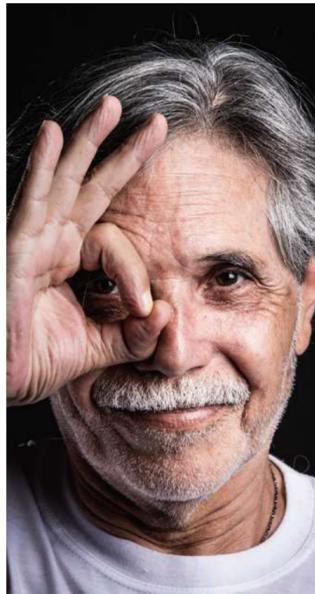
asociación gremial

# cubta

de trabajadores del subte y el premetro

CTA de los trabajadores FISM

prensadelsubte



**Victor, Rubén "con acento" y Jorge: "Las preguntas que nos hacíamos de adolescentes siguen teniendo falta de respuestas". Las siguen buscando, juntos y en la calle. A la derecha, Raúl, el otro Victor, y Mario.**

no volvía a casa a la noche, porque estaba detenido. Yo tuve la suerte de llegar a la universidad, con mucho esfuerzo, y para poder mantenerme trabajaba de noche en una floristería nocturna, y así pude más o menos bancar los estudios. Me convertí en un dirigente estudiantil en la facultad donde estudiaba: Farmacia y Bioquímica. Entré en el 69; el Cordobazo. Había para elegir dónde militar, y creo que por la experiencia de mi viejo me di cuenta de que había mucha gente que hablaba, y otra gente que hacía: yo elegí a la gente que hacía. Resultado de eso, estuve dos veces preso en la dictadura de Lanusse. Y después estuve, de una manera mucho más comprometida, cerca de 8 años preso. Estuve 2 años en los pabellones de la muerte, Unidad 9 de La Plata. Nunca aflojamos, nunca abandoné los principios. Las preguntas que nos hacíamos de adolescentes siguen teniendo falta de respuestas. Las preguntas fundamentales no están respondidas. Pudimos haber cometido errores políticos, no teníamos referentes como ahora puede haber...".

Alguien acota: "¡¡¡No teníamos jubilados insurgentes!!!".

Todos ríen.

Sigue Jorge: "Éramos muy pendejos. Luchábamos contra un sistema armado, con una estructura oligárquica de más de 200 años de existencia, que tenía experiencia, plata y asesores extranjeros que les enseñaban cómo nos tenían que reprimir. Y tenían, obviamente, poder. Éramos David contra Goliat. Y nos encontramos hoy con que esas preguntas que no se respondieron siguen cada vez más vigentes. ¿Qué hacemos con la

explotación del hombre por el hombre? Nos tratan de convencer de que el sistema de vida que tenemos hoy es el sistema natural de vida, y eso no es cierto: la historia nos demuestra lo contrario. Los conflictos en muchos países nos enseñan que se están buscando otros caminos. Y nosotros tenemos todavía muchas cosas para aportar, para brindar, para hacer. Valorar nuestro ejemplo, nuestra historia, y saber que no nos vencieron.

Mario: "Yo me jubilé hace tres años, y desde entonces todo el tiempo es pasarla mal porque te sacan prácticamente la mitad de lo que ganás. Me acerqué a Jubilados Insurgentes en Plaza Congreso porque a diferencia de otras organizaciones de jubilados toma todas las problemáticas sociales: los derechos humanos, el ambiente, el trabajo".

Raúl: "Yo me rebelé contra las patronales desde que empecé a trabajar. Pero no tuve militancia política, salvo un tiempo en el Partido Obrero. Después armamos Jubilados Clasistas, estuvimos en la puerta del Congreso durante muchos años, y en algún momento yo decidí cruzarme cada vez más para este lado porque enfrente encontré a los Jubilados Autogestionados. Empezamos a ir a las reuniones y allí surgió Jubilados Insurgentes. Desde entonces estamos empujando".

A Rubén, sin acento, le dicen Tano, y lo que cuenta podría ser la trama de una película del neorealismo: "Mi padre en 1935 se fue de Italia por el fascismo". Hace una pausa, llora, el grupo lo contiene con su silencio y con su afecto. Retoma: "Hoy me encuentro otra vez luchando contra los fascistas. Nunca dejé el camino que me enseñaron. Pero cada vez veo

dos que era opositor a la dirigencia de la UOM. Me puse a laburar por mi cuenta, hasta que en el 82 fui a parar a un partido político que, como todos los partidos, son burocráticos. Me echaron del Partido Socialista Democrático porque era muy zurdo, y formamos un centro cultural en Villa del Parque, Casa del Pueblo, y ahí estamos desde esa época haciendo actividades de arte, política y ciencia".

El Tano integró una de las asambleas de 2001, la de Saavedra. "Me echaron también. ¡¡Me echaron de todos lados!! Hasta de la iglesia".

Se ríen.

Con el pasar de los años el Tano comenzó a organizar jubilados: "Me vino a buscar una compañera para hacer algo, y le dije: si es un centro de jubilados para jugar a las bochas y al truco, ni me busquen". En cambio trabajó para formar Jubilados Autogestionados, grupo que funcionó durante algunos meses con actividades frente al Congreso. "Se fueron sumando muchas personas más y dijimos: tenemos que formar otro grupo, más grande. ¿Cómo le ponemos? Insurgentes".

Zulema: "El nombre nos encanta. Cada uno le da una interpretación, pero la que a mí me gusta es: la que nunca se rinde".

Rubén: "Insurgente es el sinónimo de revolucionario".

Rubén: "Sublevado".

Victor Alegre: "Una cosa es resistir, pero nosotros buscamos pasar a la ofensiva".

Alguien: "¿Insurgentes no viene de los militares?".

Rubén: "Bueno, che, ¡si quieren le cambiamos el nombre!".

Y vuelven a reír.

#### LUZ VERDE

Se calcula que desde que asumió Milei los ingresos de los jubilados cayeron más del 40%. El ajuste no fue sobre la casta, sino sobre ellos: es el sector al que más se licuó para cubrir el déficit fiscal, con el 33% de participación (-\$ 885.074 millones), seguido por los subsidios a la energía con menos de la mitad, el 14% (-\$ 366.451 millones).

Jubilados/as Insurgentes no es la única agrupación: se encuentra en la calle junto a la Mesa Nacional de Jubilados y Pensionados y el Sindicato de Trabajadores Pasivos, entre otras, aunando los reclamos pero manteniendo cada grupo sus propias estrategias para lograrlos. "Los partidos grandes no vienen", coinciden.

Mario plantea un matiz: "Nosotros defendemos todo, no nuestras jubilaciones solamente. Por eso en las consignas cantamos: 'trabajador, te estamos avisando, que tu jubilación, te la están afanando'".

Zulema: "Construimos este grupo asambleario porque queríamos darle una impronta un poco más movidiza sobre todo porque en los otros grupos están viejitos e íbamos a todos lados y no podían venir. Además ellos tienen su ritmo, muchas veces dicen: 'hay que esperar'. Y nosotros íbamos por otro lado. Nos parecía que lo que había que hacer era ir a los trabajadores. Y sobre todo ir a los territorios, a los movimientos sociales".

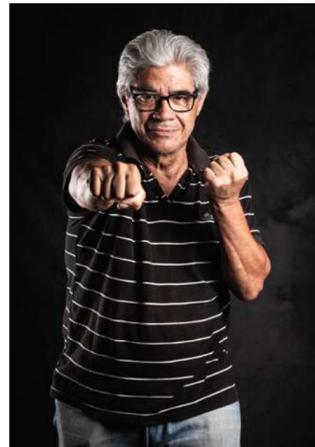
Rubén: "Hay gente que ahora apoya a Milei, que es volver a lo anterior. Nosotros venimos luchando desde hace mucho porque lo veníamos viendo, porque por alguna razón apareció Milei".

Victor Quiroga: "No supimos darles respuestas a los pibes, a los precarizados, al obrero. Hay un 40% de precarizados y trabajo en negro. ¿De dónde sale eso? ¿Cómo un gobierno supuestamente popular, que tenía todas las palancas del poder, no pudo aplicar la ley? Eso es fraude laboral".

Zulema: "Ahora dice que no hay plata para los trabajadores... Ya desde Macri venían con esa idea que para nosotros no era novedosa: la genialidad que tenían para propiciar la ocupación era perdonarles a los patronos el aporte jubilatorio. ¡Pero qué generosidad! ¡Con la plata nuestra!".

Se ríen, un poco menos.

¿Cómo se hace para poder generar cambios frente a este panorama? Mario: "Nosotros ya estamos jugados. ¿Qué vamos a perder? Tenemos que pensar en nuestros familiares, en los jóvenes. Ya no tenemos miedo".



Beatriz, exiliada durante la dictadura, volvió en el 93 y lo ve de esta manera: "A esta edad ya no tenemos más filtros. Y entendemos que hay que discutir las cosas más importantes. Con los detalles, tardás 24 horas al día. Milei no pone en la línea que tenemos que seguir: la de la lucha. Nos está empujando al abismo, y nosotros vamos a dar un paso adelante".

Victor Quiroga: "Creemos que va a haber un cambio en la relación de fuerzas. Éramos 5, ahora somos 30, 40. Hay un montón de gente que se está acercando, no solo jubilados. Las derrotas del gobierno levantan la moral de los trabajadores, que a veces no se animan a salir

porque los dirigentes no impulsan, o por miedo. Nosotros estamos demostrando —junto con todos quienes estuvieron en la Plaza desde el 10 de diciembre para acá— que se pueden expresar desde sus lugares y uniéndolos todos. Estamos experimentando un crecimiento de todas las luchas".

Zulema se queda pensando, y luego dice: "Hasta ahora estuvimos viendo que la resistencia se hacía por grupos, por agendas: los peronistas, antiperonistas, de izquierda. Nosotros queremos traspasar esas fronteras. Y es increíble la fuerza que sentimos entre nosotros cuando sabemos que el otro no piensa como yo pero somos un grupo compacto.

Charlamos mucho, tratamos de entendernos y crecemos en eso. Hay gente que especula y se queda esperando, gente que dice que podemos hacer... Luchar. Nosotros con nuestros años, también estamos expresando que hasta último momento hay que luchar".

Rubén replica: "Todavía nos respetan como viejos: tenemos que aprovechar eso. No sé si ustedes vieron *Apocalipsis Now*: no hay que deshacerse del miedo. Hay que tomar al miedo como amigo, y que sea uno de los impulsos más fuertes para salir para adelante. Lo asumimos y vamos a hacer algo con el miedo".

Jorge: "De un lado está el pueblo con sus

necesidades y del otro el poder económico. Ese poder tiene puntos fuertes y también débiles. Los puntos fuertes: el poder financiero, los dirigentes sindicales, el Congreso. El poder. Y nosotros somos un punto débil para el sistema, porque no nos pueden comprar. Pueden comprar a los periodistas, a los dirigentes, a nosotros no. Otro punto débil son los movimientos sociales bien de abajo, de los barrios humildes. Porque no tienen una respuesta, la única respuesta es la represión que es contraproducente para ellos: tienen que pagar un costo político muy grande".

Ramón está parado frente al Congreso y lleva una foto de Norma Plá, a quien conoció: "Una vieja con ovarios que se le plantaba a quien fuera. Le hizo la guerra a los milicos, a Cavallo... Creo que ella no tenía una ideología y una organización como tenemos acá. Lo que ella pedía en el año 94 (un salario mínimo para los jubilados de 400 pesos) hoy sigue vigente. El destino la llevó y no pudo lograrlo. Nosotros retomamos su lucha".

Cuando parecía haber una conclusión, la charla se vuelve a abrir. Alguien podría decir que parecen adolescentes apasionados hablando unos encima de otros. Es el modo de compartir alborotadamente los sueños y las luchas de siempre. Cada tanto se ríen de ellos mismos, con los anécdotarios sobre los límites que les impone la edad.

Y así, en ese clima, contagian. Recuerdan que a veces la mejor manera de ir hacia un cambio es recordar: mantener encendida la memoria para saber quiénes somos, y así poder activar el futuro.

En una charla, en un debate, y sobre todo en la calle, hasta cuando se prenden los semáforos rojos.

# NUEVO HOME BANKING

## BANCO PROVINCIA 2.3

**DERECHO a FUTURO**

GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

**Banco Provincia**

## Compra Justo, Comé Sano

Del campo a tu mesa, libre de agrotóxicos



Frutas y verduras agroecológicas  
y productos cooperativos de almacén

almacenutt.com.ar  
@almacenutt

Almacén  
DE RAMOS GENERALES  
-UTT-

## MU en los incendios de Chubut



NICOLAS PALACIOS

# ¿Quién gana con el fuego?

El bellissimo Parque Los Alerces sufrió el incendio de 7.000 hectáreas. Lo que dicen pobladores y brigadistas: negocios oscuros, negligencia, ausencia de justicia, silencio estatal. Viaje a las cenizas, y las esperanzas que el fuego no quemó ▶ FRANCISCO PANDOLFI

Más de veinticuatro horas a Bariloche y otras cinco hasta Esquel. En el viaje en micro lo que predomina es la eterna y monótona llanura de la región pampeana, un infalible "arrorró". Las casas aisladas son oasis en el desierto. Un desierto sin arena; con vacas y más y campos de soja, sobre todo. Kilómetros y kilómetros de escasa vida humana, que empieza a transformarse cuando se entra a la Patagonia y las dunas en el horizonte, y los cultivos de peras y manzanas que parece que no van a termi-

nar más hasta que en un momento de la geografía terminan y le dan paso a tierra y más tierra desierta. Desolada. Con escasa flora y casi sin fauna. Pero al acercarse la zona cordillerana lo que no parece acabar nunca es el verde. En algunos lugares, verdes más opacos; en otros, más furiosos, con carácter. También hay verdes claritos, verdes acuosos. Verde cerca de la banquina. Verde perdido en el horizonte. Y verde seco, amarillento. Hay plantas tupidas, bajitas y enormes. Árboles medianos. Multiformes. Más espinados. Más

regordetes. Todos verdes. En varios tramos, hileras altísimas. O anchísimas. Árboles juveniles. Altivos. Ostentando sus ramas abrigadas, vitales, verdes. Y algún que otro campo prolijo, recién cortado, como si fuera un paño de billar, cien por ciento verde. Llanuras. Montes. Dunas. Cerros. Montañas. Verde que se rompe solo por algún que otro río como el Negro, el Limay, o algún embalse como el Ezequiel Ramos Mexía... En Bariloche es tanto el verde que por momentos no deja ver la majestuosidad de los lagos Gutiérrez y Mascaridí. Todo es de ese

color natural, silvestre. Hasta que ya no. Hasta que de un centímetro a otro lo que ven los ojos es negro, ya no verde sino negro y gris y ceniza y quemado. Así, abruptamente, de repente. Todo ahí es muerto y nada es verde. Ahí no es Esquel, no es el Alto Río Percy, no es el Parque Nacional Los Alerces; no todavía. Ahí, ahora, lo que está frente a los ojos es Cerro Radal, esa localidad de Chubut donde en marzo de 2021 las llamas arrasaron con todo lo que se les cruzó por el camino. Y cuyas consecuencias están a la vista: ramas lánguidas, tristes, volcadas hacia abajo; árboles de pie o caídos que no respiran, entre casas todavía reconstruyéndose.

Aún faltan más de dos horas para llegar a destino, pero esa imagen desoladora acompañará todo el viaje, con una sentencia marcada a fuego: el tiempo se pone en pausa donde se apagó la vida.

### LO QUE SE QUEMÓ

El incendio en Chubut comenzó el jueves 25 de enero por la noche, en el Parque Nacional Los Alerces (PNLA). El 22 de febrero sus autoridades comunicaron que el fuego se había "controlado definitivamente. Esta situación es irreversible".

La superficie quemada en el Parque, según datos oficiales, ascendió a 7 mil hectáreas: 1/3 de la extensión de la ciudad de Buenos Aires. Y se calculan mil más fuera de su jurisdicción, en tierras provinciales. El foco inicial fue prendido en una zona cercana al arroyo Centinela, por lo cual al incendio se lo denominó con ese nombre. Para tomar magnitud, en casi un mes el incendio Centinela arrasó con más de un tercio de lo que es la superficie total de la ciudad de Buenos Aires (20.300 hectáreas), bosques de lengas centenarias, miles de ñires, coihues, cipreses y maitenes que nunca volverán a verse igual.

"De punta a punta, de la cola a la cabeza, el incendio recorrió más de 15 kilómetros", precisa Miguel Rosales, poblador del Parque, a quien se le quemó más del 80% de toda la vegetación.

El ecosistema de Los Alerces es el bosque andino patagónico y verlo así provoca ganas de llorar. Quienes viven ahí, lloran. De bronca, de impotencia. Analía, la pareja de Miguel, fue brigadista durante ocho años. En-



tre lágrimas, dice: "Lo que había no se va a recuperar más". Y tiene una prueba incontrostrable. Señala enfrente: "Esa ladera se quemó en 2015, ya pasaron nueve años y no creció nada de lo que había; nunca vamos a volver a tener las lengas que teníamos, ni los cipreses, no vamos a tener nada, nada". En frente, lo que se ve es una franja negra por donde pasó el fuego 9 años atrás y crece otro tipo de vegetación. Miguel: "Ahora nacen plantas arbustivas, exóticas, que invaden al nativo y no le dan lugar, porque el crecimiento de lo nativo es mucho más lento".

Blancanieve es la mamá de Miguel. Es la que menos habla en esta ronda familiar que se formó para denunciar el ecocidio. No necesita demasiadas palabras para enmarcar la envergadura del flagelo: "Tengo experiencia en incendios. En el 80 vivía en Los Cipreses (40 kilómetros al sur de Esquel) cuando se quemó; ayer fui de visita y todavía se ve todo quemado, negro y marrón". Suspira: "Mirá los años que pasaron, y todavía no sale el árbol verde".

El yerno de Blancanieve se llama Guillermo, es guía baqueano, y tiene los ojos empañados mientras huele a humo, mientras observa decenas de troncos añejos derribados, mientras sus borregos se hunden en los quince, veinte centímetros de cenizas del (ex) bosque de lengas. "Todo su encanto se perdió; en cada estación tenía un color diferente y ahora será todo gris. En verano, pese al calor vos estaban acá y el clima era húmedo, porque entraba poco el sol; en otoño, la hoja de la lenga se ponía marrón, era hermoso. En invierno cambiaba completamente el paisaje, con la nieve y la lluvia, hasta que la primavera lo llenaba de vida con las florcitas y las plantitas nuevas. Eso ya no existe".

Mueve la cabeza de un lado al otro, se lamenta: "Ya no vendrán los pájaros carpinteros, como la mayoría de las aves. Cuando llegue el invierno, todas estas lengas que siguen en pie, se van a caer; la corteza se va a lavar con la nieve y el agua, quedarán blancas. En un par de años, este lugar será todo pálido, repleto de plantas exóticas, como la rosa mosqueta y la retama". Siente: "Me da mucha pena, mirá el suelo, no quedó nada de material para que una planta se alimente; solo carbón. Pasarán cientos y cientos de años si es que alguna vez vuelve a ser lo lindo que era". Pide silencio: "Escuchá este viento; antes no lo escuchabas, porque el bosque nos protegía. ¿Sabés lo que va a ser el invierno ahora? Es muy triste".

La familia Rosales tiene un emprendimiento turístico con un par de cabañas y un camping a punto de estrenarse, que quedó a solo 900 metros de las llamas. La temporada de verano se les truncó cuando prendió la primera chispa: "Las temporadas van y vienen; sabés que podés tener una buena y otra mala, estamos acostumbrados, pero el bosque no vuelve más".

Del otro lado de la cordillera, estas mis-

mo, Ambiente y Deportes. Desde la asunción del nuevo gobierno presidido por Javier Milei, la APN no tiene autoridades, igual que otros organismos públicos acéfalos desde hace tres meses. Esta falta de timón también repercute en Los Alerces, que no tiene intendente nombrado oficialmente y atravesó el incendio con uno interino: el guardaparques Danilo Hernández Otaño, quien no respondió el pedido de ser entrevistado para esta nota.

Las preguntas que quedan en el aire –y en el fuego–, son muchas. ¿Fue intencional? ¿Por qué? ¿Quién lo produjo? ¿Hay pruebas? ¿Quién se beneficia?

Datos oficiales confirman que el 95% de los incendios son causados por actividad humana. Y esta no fue la excepción. Las teorías de quién lo pudo haber prendido y el por qué, son múltiples, sin sustento probatorio. En lo que sí hay consenso es en la intencionalidad. Ningún actor involucrado (las y los pobladores, trabajadores y funcionarios del Parque, la comunidad mapuche que vive dentro; brigadistas) cree que fue involuntario. Las hipótesis son diversas...

Estela es personal técnico de Los Alerces y está a cargo del área de pobladores. "No hay duda de que fue intencional porque el área que se prendió no es de uso público, son áreas de pobladores; quien lo hizo debió conocer muy bien la zona. Todos los incendios anteriores tuvieron características similares: sabían que habría viento y que los días siguientes haría mucho calor, las condiciones perfectas para que el fuego se propague".

Hernán Mondino integra la Brigada de Incendios, Comunicaciones y Emergencia (ICE) del Parque Nacional Los Alerces. "Fue intencional por el lugar donde fue y porque se prendieron dos focos juntos adrede. A la intencionalidad se suma la sequía, la disponibilidad de combustible; antes los incendios eran más controlables, hoy explotan por la desertificación del suelo. El fuego se escurrió, el campo está seco, tocás el pasto y hace 'crack', entonces se prende al toque".

Del otro lado de la cordillera, estas mis-



La lucha desde el aire, junto a las llamas, y con los brigadistas yendo hacia el fuego que quemó 7.000 hectáreas del Parque Los Alerces: lengas centenarias, ñires, coihues, cipreses, maitenes. Destrucción de la naturaleza, con negocios turbios como trasfondo y falta de respuestas del Estado.

relación a los incendios anteriores, por eso se preveía. Ya habían hecho como dos o tres intentos acá y esta vez prendió. Ahora hay una causa, una investigación, pero ya sabemos el final... en todos los incendios han abierto causas, hicieron preguntas y quedó en la nada. Nunca se encontró a nadie responsable de un incendio". Aporta un dato Miguel: "En el último incendio vinieron a hacer la pericia científica con los perros como a los dos meses, ¿qué rastro pensaban encontrar?"

La causa judicial la tiene el Juzgado Federal de Esquel, encabezado por el juez Guido Otranto. Tras reunirse con él, el gobernador de Chubut, Ignacio Torres, manifestó que la provincia se presentaría como querrelante en la causa y apuntó como responsable a la comunidad mapuche Paillako, que en 2020 realizó una recuperación territorial, dentro del PNLA, en lo que históricamente fue hábitat mapuche-tehuelche. Agregó Torres en declaraciones radiales: "Una vez controlado el incendio vamos a empezar con una investigación muy fuerte, lo hacen para tomar tierras. El problema no son los pueblos originarios sino estos delincuentes. El delito es del exbrigadista Cruz Cárdenas que se autopercebe de pueblos originarios pero no está reconocido. En Chubut convivimos en total ar-

mas condiciones climáticas generaron el incendio más devastador en la historia de Chile con más de 130 personas muertas, 50 mil hectáreas quemadas y más de 15 mil viviendas dañadas. Reflexiona Hernán: "La cuestión está en saber cuál es la motivación y para eso es importante analizar el historial de los incendios en Los Alerces, que fueron varios; de hecho, en esa misma zona donde empezó, el año pasado apagamos un par de focos".

Conocer ese historial es crucial para comprender la magnitud del problema. Detalla Miguel Rosales: "Este es el quinto incendio grande en los últimos quince años: 2008, 2015, 2016, 2023 y 2024. Y además de estos que arrasaron con todo, desde 2008 hubo otros 40 intentos de focos en esta zona, que se apagaron a tiempo. Se sabía que iban a prender fuego en esta parte". ¿Cómo? Responde Analía: "Esta zona faltaba quemar en



INSTITUTO  
MOVILIZADOR  
DE FONDOS  
COOPERATIVOS  
COOPERATIVA LIMITADA

## SERVICIO DE CONSULTORÍA INTEGRAL Y DE PROYECTOS PARA COOPERATIVAS

A cargo de profesionales especializados del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos Coop. Ltda. Para solicitar asesoramiento y gestiones comunicarse a secretaria@imfc.coop

Visite nuestro portal [www.imfc.coop](http://www.imfc.coop)

UNDAV  
UNIVERSIDAD  
NACIONAL DE  
AVELLANEDA

#EstudiáEnLaUNDAV

undav.  
edu.ar

f UNDAV2011 @undav\_oficial UNDAVOFICIAL (011) 4229-2400 info@undav.edu.ar

monía con pueblos originarios, que es gente trabajadora y de bien y no tiene nada que ver con estos pseudo mapuches que se embarcan para cometer delitos, tomar tierras, amedrentar a los vecinos, incendiar campos y zonas privadas". El gobernador parece creer que es quien puede determinar quién es y quién no es mapuche.

Hasta el momento no hay absolutamente ningún indicio que culpe a Cruz Cárdenas ni a nadie de la lof Paillako. Desde MU intentamos comunicarnos con Torres y su equipo de prensa para preguntarle por las pruebas que demuestren la culpabilidad mapuche, pero no accedió a la entrevista. Si recibió a MU la comunidad, que se defiende: "Jamás se nos ocurriría hacer un daño como provocar un incendio; nos duele un montón saber que se están perdiendo años y años de vida... porque la vida va más allá de lo humano y nosotros luchamos por defender lo que hay a nuestro alrededor".

Entre vacas, caballos, gallinas, abejas; entre huertas familiares y comunitarias; el apuntado Cruz Cárdenas denuncia: "En los cuatros años que lleva esta recuperación, intentaron prendernos fuego ocho veces, porque no quieren que estemos acá. Es muy dolorosa la destrucción; lo que se está perdiendo en el bosque costará muchos años en volver. Se regenerará si se cuida como se debe, si es que estos fuegos no se originan para explotar la montaña, para limpiar y después hacer algún emprendimiento".

## BENEFICIADOS

¿Quién saca provecho de la destrucción? Esta es una de las preguntas que no tiene una única respuesta. O un único ganador. Guillermo, poblador en Los Alcerces, empieza a tirar del piolín: "Beneficia a todos menos a quienes vivimos acá; y el que más pierde es el bosque, la naturaleza". Ahonda en su análisis: "El alquiler de aviones es un negocio, por ejemplo, ¿cuántos millones cuesta apagar un incendio?, ¿cuántos millones costó apagar este incendio?".

Plantea el brigadista Hernán Mondino: "Las flotas de aviones y helicópteros no son estatales. Y hasta mediados de enero no estaban disponibles para usarlos. Son empresas contratadas, tercerizadas. Ahí entra la discusión penosamente política: ¿Por qué no los tenés vos como Estado, por qué no te armás de una flota hidrante que tenga capacidad de respuesta propia?".

Otro punto de discusión parte de los terrenos quemados. Piensa en voz alta Hernán: "El negocio inmobiliario en Parques no tiene sentido, ya que no se puede vender la tierra, es área protegida. En cuanto a negocios, con las leyes actuales no podés hacer nada".

Replican en la comunidad Paillako: "Hay muchas hectáreas quemadas que ya no corresponden a Nación, son parte de terrenos fiscales de la provincia. Y además, dentro del Parque hay una gran cantidad de negociados, emprendimientos



inmobiliarios que no los tiene la gente mapuche...".

Estela, trabajadora en Los Alcerces y delegada de ATE, aporta una arista distinta: "Si vos me decís que los incendios empezaron en la era Milei, te diría que la provincia podría tener sus intereses, porque el DNU plantea la descentralización de organismos nacionales a las provincias, y Chubut siempre tuvo interés en crear un parque provincial. Los Alcerces es una pepa de oro para todo el mundo, todos se lo pelean. Pero esto no empezó con Milei: este parque está todo quemado".

Cristina Agüero, es licenciada en Ciencias Ambientales, agente de conservación del Parque Nacional Los Alcerces a partir de 2011, e integra la Asamblea No a la Mina de Esquel, colectivo histórico y bisagra en el país que se opone desde 2002 a la irrupción de la megaminería en Chubut. Hace un análisis exhaustivo de la situación: "Los Alcerces es uno de los parques más grandes, junto con el Nahuel Huapi y el Lanín, pero sin embargo es de los que menos presupuesto recibe. Tengo una teoría que puede sonar paranoica: a Esquel nos tienen con un pie encima por nuestra resistencia a la megaminería y asocio las quemadas con esto; nos quieren ahorcar con el tu-

rimo. Si el Parque ya no atrae turismo, ¿por qué la gente vendría? ¿y de qué viviríamos en la ciudad? Desde 2008 ya se quemaron casi 18 mil hectáreas". La extensión es equivalente a casi la totalidad de la ciudad de Buenos Aires.

Miguel Rosales, poblador del Parque. Las plantas exóticas invaden después del fuego e impide crecer a las nativas. El bosque humeante, símbolo de modos de vida (o de muerte) y de relación (o destrozo) del planeta.

Se sigue haciendo preguntas: "¿Puede ser que haya un loquito, un pirómano? Se responde: "Sí, pero en tantos años, en tantos intentos, en tantos incendios, ¿no lo pudiste encontrar? En estos 15 años no se continuó ninguna investigación, no se hizo nada para encontrar a ese supuesto loquito".

## PROBLEMA DE FONDOS

El pedido de MU de información pública a las autoridades de Parques Nacionales, solicitando el detalle de

cuánto se gastó y en qué, aún no fue respondido al cierre de esta edición.

Lo que sí se conoció fue la creación por parte del gobierno provincial de un fondo para pedir donaciones. La petrolera Pan American Silver, por ejemplo, firmó un acuerdo por el desembolso de 100 millones de pesos. El Consejo Federal de Inversiones le aportó a Chubut 500 millones. Del tesoro nacional se enviaron 1.500 millones de pesos. "Leí que Pan American Silver puso guita... eso gratis no es; hay que devolver los favores", piensa Guillermo, uno de los pobladores más afectados por los incendios que no solo arrasaron con el PNLA.

Las llamas también hicieron estragos en la población rural Alto Río Percy, a 13 kilómetros de Esquel. La casa más alejada es la de Gisela Finocchiaro y Lorena Domínguez, amigas desde hace más de 15 años. La nombraron Monte Lontano. Lontano, en italiano, significa lejano. Debieron autoevacuarse con el fuego a menos de quinientos metros porque no llegaron a rescatarlas; creyeron que habían perdido todo, pero su casa se salvó.

Alrededor, se quemó todo. Todo. Respecto de las donaciones, dice Lorena: "Teóricamente pusieron mucha guita para esta catástrofe. Esperemos que llegue donde tiene que llegar. Puso guita Nación, Chubut"; añade Gisela: "Pusieron plata los privados; nosotros conocemos muy bien Río Percy y sabemos quiénes fuimos los damnificados, y además está a la vista".

En los alrededores de Monte Lontano, terreno que compraron en 2018 y empezaron a construir a inicios de 2019 se ven miles de raíces sobresalidas, carbonizadas. Debajo del piso flotante de la casa yacen enormes troncos de leña que habían juntado para calefaccionar el hogar. Lo quemado quedó a centímetros de ahí. A dos pasos y medio, literal. Ni más ni menos. "Por una aplicación de la NASA seguimos el devenir del fuego y vimos cómo había pasado por nuestra casa, pero a la mañana siguiente nos llamaron que se había salvado; no lo podíamos creer", comparten con dos sonrisas que ocultan dolores recientes e incertidumbres futuras.

"Este lugar es maravilloso. Tenemos montañas, ríos, lagos; agua que brota de las vertientes que el fuego arrasó, al igual que la manguera que teníamos y el estanque", explica Lorena. Su amiga, completa: "El otro día fuimos a preguntar cuánto nos costaba comprar los metros de manguera que necesitamos para sacar el agua de la casa del vecino más próximo y casi nos largamos a llorar". Comprar mil metros les cuesta un millón de pesos; los 1.500 metros de alambro calcinado, un millón ochocientos mil pesos. "Esperemos que no haya que esperar la ayuda, porque la gente no cansamos de esperar".

A un mes de aquel día en que casi pierden todo (4 de febrero) actualiza Gisela: "Nadie nos ha llamado; lo que hicimos nosotras fue presentar una nota al municipio para que vean las pérdidas que tuvimos y nos ayuden

con un subsidio, pero aún no tuvimos respuestas. De parte de la provincia, nada, nunca se comunicaron".

## PRECARIZADOS

Hay silencios de las autoridades que aturden, y también hay palabras que golpean. El incendio en el PNLA se controló con cientos de brigadistas y de otras áreas de los Parques Nacionales trabajando sin contrato laboral, sin estar en planta permanente, con la incertidumbre de ser desempleados a partir del 1º de abril.

En este contexto, el ex vicepresidente de Parques Nacionales (2015-2019), Emiliano Ezcurra, apuntó a los brigadistas como artífices del siniestro: "Muchas veces la forma de protestar contra el gobierno o una política de gobierno contraría a los parques nacionales o a la reducción de presupuesto para brigadistas puede generar que algunos individuos tomen venganza prendiendo fuego el bosque. Los contratos de brigadistas se renovaron solo hasta fines de marzo, entonces en protesta contra esa precariedad laboral es muy probable que haya pasado esto".

Hernán Mondino, delegado de los brigadistas, le responde: "Me da mucha bronca lo que dijo, porque es un montón de entrega; te duele la rodilla y tenés que patear igual; te duele algo, e igual tenés que cargar las herramientas. Este tipo simplifica lo que hacemos, diciendo que ves un humito, mandás el dron y después te tirás encima, como si fuera soplar y hacer botella".

En total, en el PNLA hay 112 trabajadoras y trabajadores. Una de ellas es Estela: "Nada más que 112 personas para cubrir un área de más de 250 mil hectáreas, así que tenemos falencias por todos lados. Por lo menos, necesitaríamos más de la mitad, como para empezar". No es el único problema la falta de personal. "35 brigadistas y 16 técnicos y administrativos estamos sin contrato. Yo hace 13 años que trabajo acá, tengo compañeros que están hace 20 y nunca nos pusieron en planta permanente. Siempre tuve contratos anuales, pero nuestra situación cambió tras el decreto firmado por el presidente Javier Milei".

A fines de diciembre dio de baja los contratos del Estado establecidos en 2023 y anunció que solo se renovarían por 90 días. "Es una locura, la mitad del Parque se quedaría sin empleados. El DNU dice hasta marzo, pero no firmamos nada, ni por tres meses. No tenemos ninguna comunicación oficial, nada que avale de manera formal que seguimos trabajando; estamos en el aire y sin autoridades", manifiesta Estela. En su sector laboral hay una sola persona: ella, únicamente, es el nexo con las 39 poblaciones y 57 familias que habitan el Parque Nacional.

El conflicto, lógicamente, no empezó el último 10 de diciembre. Explica Hernán: "En la última gestión de Cabandí pasaron a ser contratos anuales. Sin embargo, la pelea de fondo es el pase a planta. En un discurso, Cabandí dijo que nos iba a pasar a planta, pero nunca lo hizo. Recién al final de la gestión se abrió el reconocimiento del Estado a la necesidad de pasar a planta a 450 brigadistas de todo el país, cuando a nivel nacional somos 600. Todo quedó en la nada y ahora con este gobierno...". Completa el panorama desalentador: "Pedimos una reunión por la apertura de paritarias y no hubo ninguna respuesta. Te van llevando a definir situaciones más extremas. La temporada pasada hicimos seis, siete paros y sabemos bien que cuando se apaga el fuego, olvidate: menos bola nos van a dar".

Sabrina trabaja en el Parque Nacional Talampaya de La Rioja y es guardaparques desde hace 10 años: "Tiene que haber mucho amor en los brigadistas para haber hecho el trabajo que hicieron, sin saber si a fin de marzo seguirán trabajando. Esto, al igual que el daño ambiental, te da mucha impotencia. Por la cantidad de incendios que hubo acá, en distintos años, van quedando parches que discontinúan al ambiente y destruyen la biodiversidad. Lo único positivo fue el encontramos con compañeros de otras provincias y ver el esfuerzo de muchísima gente voluntaria que



también ayuda a apagar los incendios, aunque no sea frenando las llamas".

## LO QUE NO SE VE (Y LO QUE SÍ)

No todo fue monopolio de la angustia, de la desesperanza. No todo fue monocromático. Rosalía llora pero también ríe. Ríe porque lo peor ya pasó. "Y porque pude pagarle un poco a los chicos que hicieron tanto por nuestros bosques. Lo que yo hice fue mínimo en comparación a ellos". Fue una de las tantas voluntarias que ayudaron a apagar el fuego desde lugares invisibles. En su caso, como cocinera. Tiene 54 años y desde hace 32 cocina en la escuela 188, primaria y secundaria, del Alto Río Percy. No hay nadie en este poblado rural que no se haya alimentado con su comida. Los bomberos y trabajadores de Defensa Civil, que se alojan en el establecimiento educativo, corrieron la misma suerte. Protesta: "La comida que tenían era una vergüenza, la vianda era un sanguchito". Se propuso como voluntaria y empezó a mover sus hilos -y sus ollas- para garantizar otro tipo de menús. Alzó la voz al municipio y obtuvo respuesta. "Con el desgaste físico que hacían comían eso al mediodía y a la noche. No podía ser".

Rosalía conoce tanto el terreno (vive aquí hace 36 años) que indicó a los brigadistas los caminos más adecuados para apagar el incendio. "Ver arder el bosque me partió el alma. Árboles de más de 100 años, de 40, 50 metros de altura. Yo a este lugar lo amo y cuando vos amás algo, lo cuidás". Se quebra del dolor. Unos segundos después, se oxigena y dice: "No sabés la tristeza que tengo".

No estuvo sola en la labor; tuvo una ayudante, un poco accidentalmente. Inés, su amiga, vive en el Percy, unos kilómetros cuesta arriba. Fue evacuada a la fuerza a la escuela por la proximidad del fuego. "Ahí estuvimos cocinando para quienes estaban



Cruz Cárdenas, acusado por el gobernador Torres, y lo que dicen los mapuches. La comunidad Paillako cultiva huertas familiares y comunitarias. Madre, hija y otra forma de relación con la tierra.

apagando el fuego. Yo no me quería ir de mi casa. Vinieron a buscarme varias veces y les dije que no, estaba empacada en no dejar solos a mis animalitos (vacas, gallinas, perros, pollos, terneros guachos). La última vez no me pude negar y me llevaron sin estar de acuerdo, les decía 'acá no va a llegar' y así fue. Pero el fuego estaba cerca, nunca en mi vida vi al sol tan rojo, ni un incendio tan grande".

Sandra y Mariela son otras de las tantas voluntarias que están en las entrañas del Parque Nacional Los Alcerces, mas no disfrutando del impresionante Lago Futalaufquen, ni de las lagunas, ni de los glaciares, ni de las cascadas. Nada de eso. Están dale que te dale enfriando vendas y poniéndoselas a las y los brigadistas que van llegando luego de ocho, diez horas combatiendo al fuego. "También nos encargamos del lavado de ojos y las fosas nasales; de hidratarles las pieles cuando vienen muy colorados". Hablan dulcemente, mientras trabajan sin cesar: "Es como un mimo después del esfuerzo, les demostramos que nos importan y que son fundamentales; lo han dado todo". ¿Qué les llamó más la atención? "Admiramos a las chicas jovencitas, que son un montón y sufrieron muchas lastimaduras, ampollas en la espalda, en sus pies; cosas que desde afuera no se ven".

Una de esas jóvenes se llama Solange. Conforma un contingente de brigadistas y bomberos que llegaron a Chubut desde muchísimas provincias del país. Ella es bombera de la ciudad de Buenos Aires, tiene 24 años e integra una cuadrilla especializada en incen-

dios forestales. Este es el primer incendio de tamaño envergadura del que es parte. "Apagamos uno en la reserva ecológica de Costanera Sur, pero al ser porteoños no estamos acostumbrados". Ahora que el fuego está contenido, y pese a todo lo que se llevó, no puede esconder su emoción. "Me duelen los cachetes de tanto sonreír; dejamos mucho para estar acá. Yo tengo una hija de 3 años, que tiene discapacidad, y obvio que la extraño, pero hacer un trabajo como este es impresionante, porque ayudamos a preservar la naturaleza".

Solange alquila en la localidad bonaerense de Quilmes: "Podríamos estar mejor salarialmente. Estamos con lo justo; la situación económica es muy complicada; hay compañeros que tienen familia más numerosa y no les alcanza, se ven obligados a hacer servicio adicional de francos largos para llevar el pan a la mesa".

El fuego está controlado en Chubut. Vendrán las lluvias, las nevadas, las heladas, y el fuego en la Patagonia quedará extinguido. El miedo, latente, es que todo vuelva a empezar el año siguiente. Avizora Miguel, poblador del Parque: "Lo triste es que ahora se apaga esto y todos se olvidan. Es así desde 2008. Termina el incendio y parece que no pasó nada, hasta el próximo verano que el fuego vuelve a empezar".

Presagia Analía, pobladora de Los Alcerces: "Si de todos los incendios no hay nadie detenido; si en todos los últimos casos los prendieron durante la noche y ya no se pudieron contener, esto da vía libre a pensar que puede seguir pasando. Lo que queda quemar es evidente y son las zonas de interfaces. O sea, las áreas para casas y servicios turísticos. Y creo que esto va a volver a pasar en 2025, salvo que se busque la solución desde ahora, previniendo, creando vías de escape desde distintos campos, actuando ya. Dicen que la esperanza es lo último que se pierde, ¿no?".

# EL CORTIJO

## ACEITE DE GIRASOL




“

Leer la MU es como buscar un tesoro: un recorrido por la cartografía de las rebeldías que aquí y ahora suceden.

”

María Galindo,  
artista y activista boliviana

Una revista sin patrón se hace gracias a quienes la leen. Suscríbete a **MU**



lavaca.org/suscripcion

“El avance hacia la utopía requiere de muchas batallas pero, sin duda, la primera es la batalla cultural”

Floreale Gorini



Corrientes 1543 (C1042AAB) CABA  
Informes: [011] 5077-8000

[www.centrocultural.coop](http://www.centrocultural.coop)  
[/CentroCulturalCooperacion](https://www.facebook.com/CentroCulturalCooperacion)  
[@AgendaCC](https://twitter.com/AgendaCC)  
[CentroCulturaldeLaCooperacion](https://www.instagram.com/CentroCulturaldeLaCooperacion)



## El legado por verdad, memoria y justicia



LINA ETCHESURI

### 1. JUEVES

Es jueves y rige un alerta amarillo del Servicio Meteorológico Nacional por altas temperaturas que, en la ciudad de Buenos Aires, van a sobrepasar los 36 grados.

Es jueves, son las tres de la tarde, y en Plaza de Mayo el calor es insoportable.

Es jueves, y por eso mismo, en media hora va a comenzar una nueva marcha de las Madres de Plaza de Mayo, que rondará la Pirámide durante treinta minutos como sostienen con coreográfico diseño, en sentido contrario a las agujas del reloj, desde el 30 de abril de 1977, hace casi 47 años.

Es jueves, pero bajo este sol tremendo, ocurre algo: hoy no hay Madres.

No está Josefa Pina Flores, con sus 92 junios, por el lado de Asociación Madres de Plaza de Mayo. No están Nora Cortiñas, 93 marzos, Elia Espen, 92 julios, ni Mirta Acuña de Baravalle, 99 enero, por el lado de Madres Línea Fundadora. La imagen impacta, y este jueves cobra forma una pregunta que viene sensibilizando corazonas y memoria, por la salud de algunas o el fallecimiento de otras: qué va a pasar cuando las Madres no estén.

Es jueves, son las tres y media de la tarde, hace un calor insoportable, y lo que está pasando en esta Plaza es que la marcha que ronda la Pirámide se hace igual.

No están las Madres, por riesgo a que el calor récord les cause una mala pasada.

Pero están las Hermanas.

# Hermanas

**Todos los jueves a las 15:30 marchan no solo las Madres sino también las hermanas de desaparecidxs, que han ido tomando un rol fundamental en el ritual de la Ronda y en el legado por la memoria y los derechos humanos de ayer y de hoy. Los recuerdos, los gestos, la resistencia. La entrega del pañuelo de Hebe. La frase y el gesto de Mirta sobre el miedo. La mirada sobre el presente y el futuro, y la fórmula para no cansarse ni resignarse en tiempos negacionistas.** ▶ LUCAS PEDULLA

### 2. CATORCE

Después de meses de golpear puertas, visitar despachos, atreverse a entrar a cuarteles y comisarías en medio del terror absoluto y de la desesperación por no saber dónde se habían llevado a sus hijos e hijas, varias madres se reconocieron en esos perversos laberintos.

Empezaron a reunirse, a acompañarse, a saber que no estaban solas, y fue Azucena Villaflor, que buscaba a su hijo Néstor, quien propuso ir a Plaza de Mayo para hacerse ver y oír. La primera vez fue ese 30 de abril de 1977. Era sábado.

Eran catorce mujeres, y la madre de

Margarita Noia fue una de ellas. La recuerda con una sonrisa porque, dicen, fue la primera en llegar a la Plaza: "Llegó dos horas antes, su ansiedad no le permitía esperar". Josefina García de Noia, mejor conocida como Pepa, buscaba a su otra hija, María de Lourdes, desaparecida el 13 de octubre de 1976. María tenía 29 años, era psicóloga y peronista. Su hermana Margarita la había visto el día anterior al secuestro: "Me contó que a una paciente se la habían llevado y no sabían nada". Con 23 años, Margarita acompañó a su madre todos los días al Departamento Central de Policía, porque tenían como dato que allí trabajaba uno de los militares del grupo de

tareas. Llevaban comida y cigarrillos, porque María fumaba mucho. "Pensamos que la iban a terminar blanqueando porque a la semana liberaron a su marido -recuerda Margarita-. Para el Día de la Madre, pensamos que la iban a liberar por su hijo, que estaba por cumplir 2 años. Después, para noviembre, su cumpleaños. Luego, en diciembre, por el cumple de su otro hijo. Y así, nos íbamos haciendo esperanzas, pero mi hermana sigue desaparecida".

En esas búsquedas Pepa conoció a las otras trece madres con las que se encontró en abril del 77 en Plaza de Mayo. Ese sábado, como no había casi nadie, quedaron en volver al viernes siguiente, pero alguna sugirió que el viernes era un "día de brujas", por lo que decidieron el jueves para evitar malos augurios. Por el estado de sitio, la dictadura impedía cualquier reunión de tres o más personas por considerarlas subversivas, entonces la policía les ordenó: "Caminen, circulen, no se pueden quedar acá". Así se pusieron a caminar, en sentido contrario a las agujas del reloj, desafiando al régimen y al mismo sentido del tiempo.

No pararon, aun cuando en diciembre de 1977 sobrevino un nuevo horror. Alfredo Astiz, un oficial de la Marina se hizo pasar por hermano de un desaparecido. Integraba el Grupo de Tareas de la ESMA que organizó el secuestro y desaparición de tres madres, dos monjas francesas, y otros familiares y amigos que se reunían en la Iglesia de la Santa Cruz para organizar una colecta: querían publicar una solicitada el 10 de diciembre para denunciar las desapariciones. Dos días antes, el 8, secuestraron a



las madres Esther Ballestrino de Careaga y Mary Ponce de Bianco, en la propia iglesia. El 10, desaparecieron a Azucena.

Además de sus hijos e hijas, las Madres también debían buscar a sus compañeras. Frente al terror, y en las propias narices del régimen, siguieron todos los jueves, a las 15:30.

No lo sabían, pero habían iniciado así algo inédito a nivel mundial.

En tiempos en los que se reclaman acciones gremiales con millones de personas en la calle como demostración de fuerza, las Madres comenzaron la forma de protesta más original y conmovedora que tuvo la historia argentina, y también la más sostenible.

Margarita vuelve al dato que lo resume todo: "Eran solo catorce".

### 3. PAÑUELOS

En octubre de 2017 se cumplieron 40 años de la primera vez que las Madres constituyeron, de nuevo sin saberlo, un símbolo.

Fue el 7 de octubre de 1977, cuando se sumaron a la peregrinación a Luján, una ceremonia que, al día de hoy, sigue congregando a una multitud de jóvenes. Para poder reconocerse, una propuso que todas se pusieran un pañuelo del mismo color en la cabeza. El color era un problema, pero alguna tuvo otra ocurrencia: ponerse el pañal de tela de sus hijos. Un medio de comunicación en tiempos de censura.

Hacia aquella conmemoración en Luján viajaba Carmen Arias en 2017. Ya la había sorprendido la invitación, porque en la camioneta que trasladaba a las integrantes de la Asociación Madres de Plaza de Mayo viajaban únicamente ellas. Carmen es hermana de Ángel Arias Álvarez, militante del PRT-ERP (Partido Revolucionario de los Trabajadores-Ejército Revolucionario del Pueblo), desaparecido el 17 de mayo de 1977. Tenía 25 años. Un año antes los militares habían allanado dos veces la casa de sus padres en Lomas de Zamora, sur del conurbano bonaerense.

Ángel estaba viviendo con su compañera en Lanús, municipio vecino, en una casa de la cual el marido de Carmen había salido como garante del alquiler. Por ese motivo se enteraron el día posterior del secuestro: el dueño fue a su casa no a alertarles de lo sucedido, sino a decirles que la casa era un desastre y tenían que pagar los arreglos. Los militares habían entrado a los tiros. Carmen, que se estaba preparando para ir a la peluquería de Pompeya donde trabajó toda su vida y se jubiló en 2001, fue la primera de la familia en enterarse, y la que tuvo que contarles a su mamá y a su papá. Allí comenzó la búsqueda por laberintos, y entre presentaciones de habeas corpus, fue en La Plata donde María Consuelo se cruzó a otra madre, como ella, que le dijo: "Los jueves a las tres y media de la tarde hay un



grupo de madres que estamos marchando en Plaza de Mayo". Así se incorporó a "las locas", como las llamaban.

Carmen la acompañaba, y cuando María Consuelo murió, siguió en la Asociación. Por eso se sorprendió cuando Hebe de Bonafini le pidió que se sumara con ellas en la camioneta a Luján. Unos minutos antes de llegar, la llamó: "Carmen, vení que te tengo que dar algo". Carmen se acercó hasta el primer asiento, Hebe le dijo: "Tomá, esto es para que lo uses siempre con nosotras". Carmen rompió en llanto: era el pañuelo, sólo usado por las Madres. Todavía en lágrimas, atinó a responderle: "Hebe, pero yo tengo el pañuelo de mi mamá". Ese pañuelo siempre era -

En la Ronda, Nora, Mirta, Elia y varias Hermanas de Detenidos Desaparecidos y Asesinados por el Terrorismo de Estado. Arriba, Lilian Velázquez, Margarita Noia, Mirta Israel y María Acosta. Con la foto de su hermana, Adriana Leiva. Y el abrazo de Lilian a la imagen de Pablo Velázquez.

es - su amuleto. Hebe fue clara: "Pero este es tuyo".

Luego entendió que Hebe, con charlas, con encuentros, con conversaciones íntimas, le fue transmitiendo un legado. "Me fue preparando -dice Carmen, en la sede

de la Asociación-. Me di cuenta después, porque me traía a su oficina y me contaba todo, desde los inicios. En los últimos tiempos, ya cuando enfermó y no podía ir a la Plaza, me dijo: 'Vas a tener que hablar vos'. Me costaba muchísimo, todavía me cuesta, pero a partir de entonces lo hice". Hebe murió el 20 de noviembre de 2022, fecha que en Argentina se conmemora el Día de la Soberanía Nacional. Y Carmen siguió: "Nunca pensé que me iba a pasar esto por ser hermana. Nunca pensamos, en verdad, que nos iba a pasar todo esto. Pero acá estamos".

### 4. LA GRAN COLUMNA

Cuando se llevaron a su hermano Jorge, Marcela Gudiño tenía 8 años. Fue el 15 de septiembre del 76. Jorge tenía 19 y militaba con su compañera, Gloria Domínguez, de 18, en el Frente Revolucionario 17 de Octubre (FR 17). Tenían una hija nacida tres meses antes, que se crió con la familia materna. Días antes del secuestro, Gloria le contó a sus padres que estaba nuevamente embarazada. Por eso sus datos también figuran en el registro de Abuelas de Plaza de Mayo. Siguen desaparecidos Gloria, Jorge y, si nació, aquel bebé que se estaba gestando.

Jorge era el hermano que hacía la chocolatada, que iba a buscar a su pequeña hermana a la escuela, que la molestaba jugando con las colitas de su pelo. ¿Qué significa ese lugar?

"Era muy chiquita -dice Marcela, hoy psicóloga, 55 años-. El lugar de hermano y hermana es muy particular porque se juega la idealización. Me llevaba 11 años y



# Atilra

Más de 70 años sembrando de sueños el camino.

 Ampil  
Asociación Mutual Atilra

 Ospil  
Obra Social Atilra

www.atilra.org.ar



# AReCIA

ASOCIACIÓN DE REVISTAS  
CULTURALES INDEPENDIENTES  
DE ARGENTINA

## Registro colaborativo de la Ronda: primera entrega



Martín Acosta (1960) es fotógrafo desde 1979. Se inició en la fotografía publicitaria para luego trabajar en medios como NA, Clarín, Página 12, La Nación y Reuters. La propuesta con la que elaboró esta serie gira entorno a las Madres, la ronda, la Pirámide y la Plaza de Mayo, articulando el presente con el pasado a través de fotos de su autoría tomadas en 1982.

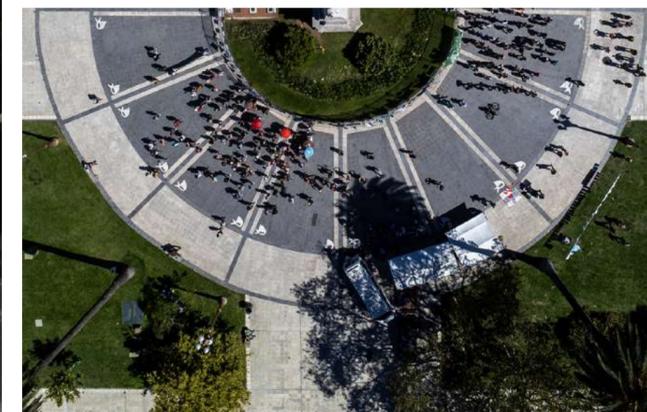


Dice Acosta sobre la serie que ocupa estas páginas: "La relación establece una conexión entre la ronda durante la dictadura -con una gran presencia de Madres en soledad- con la ronda hoy, tras cuarenta años de democracia, donde la presencia de las Madres es acompañada por militantes y activistas que se suman a la lucha por la verdad y justicia. Las Madres han venido marchando siempre en sentido inverso al de las agujas del reloj los días jueves a las 15:30 horas desde el 30 de abril de 1977, en forma ininterrumpida".



# La Ronda

Primera entrega de una serie que hará un registro fotográfico colaborativo de la ronda de las Madres de Plaza de Mayo, que será entregado a ambas organizaciones de Madres y al Archivo Histórico Nacional. La iniciativa es coordinada por la fotógrafa Alejandra López y la editora Claudia Acuña y se propone transmitir el valor de la constancia, de los pies en el espacio público, de la gota a gota que horada la piedra, la no violencia contra la violencia, su valor social, su peso histórico, sus más de 40 años de coreográfico diseño: media hora, todos los jueves. Aquí, la cobertura realizada por el reportero gráfico y docente Martín Acosta.



Dice el autor sobre las dos fotos de esta columna: "La vista aérea intenta establecer una relación temporal con la actualidad al proponer un punto de vista no tradicional para la fotografía en los años ochenta". Abajo, Nora Cortiñas, perteneciente a Línea Fundadora, portando la fotografía de su hijo Gustavo Cortiñas, militante de la organización Montoneros secuestrado en Castelar, provincia de Buenos Aires, el 15 de abril de 1977 por miembros de las Fuerzas Armadas argentinas.

Viene de página 11



aparte de lo familiar tuve que aprender a descubrirlo desde su costado militante, porque yo no sabía nada. Una vez leí en un libro que decían que los hermanos somos como 'la gran columna transparente'. Y es verdad. Los que sostienen el dolor de sus madres y padres, mientras llevan a cuesta su propio dolor. Hoy se hizo visible por traspaso generacional. Es un lugar particular, no solo desde el dolor, sino como lugar simbólico: vivimos muy de cerca todo lo que nos pasó debido a una cuestión de paridad. Mi familia no era militante, y de hecho yo me puse al hombro la investigación porque no sabíamos ni siquiera dónde militaba mi hermano. Mi mamá lo trataba de cuidar, y cada vez que hablaba se angustiaba mucho. Pero yo necesitaba saber qué había pasado. Cuando se llevan a Jorge, a mí me empezaron a salir manchas en la piel. Imagínate una nena de 8 años, que de la noche a la mañana desaparece su hermano: no podía significar. Pensé esa subjetividad. Empecé con ataques de asma y vitiligo, que es psicosomático. Cuando me agarran esos ataques, me cuentan: 'Pasó esto, y de esto no se habla más'. Y no se habló más por años. Tardé en romper el silencio. Tan es así que una amiga, después de muchos años, me dice: 'Che, ¿tu hermano sigue viviendo afue-



ra?'. Nunca le había contado, era muy duro para un chico. Y en esta invisibilización, cada dos por tres llegaba al Hospital Pirovano con ataques. Un día el médico de guardia, el doctor Marcone, no me lo voy a olvidar, me dijo: 'Chiquita, ¿qué te pasa que la vida te está asfixiando?'. Tiempo después, todo se resignificó".

Un día, muchos años después, su mamá la llamó, conmovida.

"Vengo de la marcha del 24 de marzo", le dijo.

Por primera vez, había ido sola.

### 5. TREINTAMIL

Marcela integra Hermanxs de Detenidos Desaparecidos y Asesinados por el Terrorismo de Estado. Con ella hay otras hermanas que todos los jueves marchan con las Madres Línea Fundadora. Juntas piensan qué significa la sostenibilidad de los jueves en este presente. Nora y Graciela Zaldúa (72 y 80) son las

Mirra Israel al micrófono. Y Carmen Arias, luciendo el pañuelo que le legó Hebe. El "No Pasarán" muestra la marcha de la Asociación Madres. Sobre estas líneas, Mercedes Mignone en el centro junto a Nora y Graciela Zaldúa, del sector Línea Fundadora.

hermanas de Adriana, una de las personas que militaban en el Partido Socialista de los Trabajadores (PST) asesinadas por la Triple A en la Masacre de La Plata, el 5 de septiembre de 1975, mientras acompañaban un fondo de huelga de una fábrica tomada. Adriana tenía 21 años. La mayor de las Zaldúa era Susana, que llevó adelante todos los reclamos por verdad y justicia. Hoy Nora y Graciela suman, a cada jueves, que el pedido de apertura de los archivos empiece desde 1974, cuando comenzó a agudizarse la represión de las bandas parastatales en el país. "La Ronda es una de las resistencias que surgen de una memoria que se sigue sosteniendo -dice Graciela-. La continuidad histórica es central y

que nos encontremos ahí las hermanas, un legado". Nora piensa: "Hay también algo dinámico en relación a que las Rondas representan las luchas que ocurren cotidianamente y son las banderas que llevaban nuestros compañeros; por ejemplo, cuando viene un delegado de fábrica en huelga o una asamblea que denuncia el extractivismo. De esa forma los jueves también representan un oído y un micrófono para todo aquel que tiene algo para denunciar o expresar".

María Acosta, 70 años, hermana de Dora Acosta, maestra y estudiante de Filosofía, militante de la Juventud Peronista, desaparecida el 1º de marzo de 1977. Un instituto de formación docente en el Barrio Carlos Mugica lleva su nombre. María, militante guevarista, vivió muchos años en Francia, exiliada. "Las Rondas son, también, el aquí y ahora. Quiere decir que el compromiso con lo que pasa hoy es la prueba de las consecuencias de lo que pasó cuando hubo ese golpe militar y 30 mil compañeros que no están. Es una especie de gran fidelidad y un ritual para nosotras. Lo que siente mucha gente cuando escucha el nombre de sus familiares habla de un nivel de información que sigue siendo una llaga, porque faltan. A muchos les gustaría que no se nombren más, pero desde nuestro costado más tenaz los seguiremos nombrando, porque siempre van a ser de actualidad".

Mirra Israel, 62 años, es hermana de Teresa, desaparecida el 8 de marzo del 77. Tenía 24 años, era abogada en la Liga Argentina por los Derechos del Hombre, firme defensora de habeas corpus. La familia militaba en el comunismo. Su mamá, Clara Beresteski de Israel, fue una de las fundadoras de Familiares. Mirra, todos los jueves, es la hermana que lee, durante media hora, cada nombre y cada apellido de cada desaparecida y de cada desaparecido, que son contestados, siempre, con un "Presente". Ese gesto, cada jueves, es una forma de mantenerlos aún en actualidad: "No son solamente un número, sino compañeros militantes populares que existían, con su historia previa. No es una cuestión del pasado, porque nuestros hermanos siguen desaparecidos: es un delito que hoy se sigue cometiendo. Y no es solo la dictadura: es algo del presente. No hay justicia total, tampoco está toda la verdad, los archivos no se abren, hay un montón de niños y niñas apropiados. Por eso las Rondas son un legado simbólico de continuar una lucha que no terminó".

Adriana Leiva, 71 años, es hermana de María Adelia, desaparecida el 11 de enero de 1977. Su familia la llamaba "Dilín", militaba en el PRT-ERP, y trabajaba en una fábrica en San Martín. Iba con su hijo, Gabriel, a quien dejaba en la guardería de la empresa. Ese día los secuestraron a los dos. Gabriel tenía tres meses. María Dilía Sueyro, mamá de Adriana y María, se integró a Abuelas de Plaza de Mayo, con Chicha Mariani, histórica referente del organismo. Adriana la acompañó en ese trabajo. María Dilía murió en 1995, pero Adriana encontró a su sobrino en el año 2000, luego de que él se acercó a Abuelas con dudas sobre su identidad: en los registros figura como el nieto número 70. Adriana tiene una bella relación con Mirra Baravalle, con quien juega al scrabble todos los martes: Mirra, con 99 años, además de buscar a su hija Ana María, también busca a su nieto o nietita. "No sé si verlo como un legado -piensa Adriana-. Mirra siempre dice que, cuando no estén más, no es que irá alguien en representación de ellas, sino que será otra ronda. Comparto eso. Será desde el cuidado que significa ese lugar, pero no desde el reemplazo. Las rondas las veo con ese compromiso y responsabilidad, desde un lugar de respeto absoluto. Por ejemplo, me molesta mucho si la gente habla o se ríe cuando estamos diciendo los nombres. Es media hora, nada más. Porque no es solo una foto: detrás de cada imagen hay vida, alegría, enamoramiento, juego, militancia, compromiso. Es la presencia de los 30 mil".

Mercedes Mignone, 70 años, es la hermana de Mónica, desaparecida el 14 de



mayo del 76. Tenía 24 años, militaba en el Movimiento Villerero Peronista, y ese día también secuestraron a sus compañeros María Esther Lorusso, María Marta Vásquez, César Luque, Mónica Quintero, Beatriz Carbonell y Horacio Pérez Weiss. Su papá, Emilio Mignone, fue el fundador del Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS). "Las Rondas son un símbolo de lucha, de resistencia y de memoria. Me emociona mucho hacerlas. Es muy lindo cuando vienen estudiantes, muchas veces de la primaria. Y también el interés que muestran los turistas cuando se acercan a preguntar y sacar fotos. Después de la Ronda, cuando hablan las Madres, sus palabras me llegan muy profundamente, como también los testimonios de quienes se acercan a compartir las injusticias del presente. Pienso que las rondas van a continuar con el paso del tiempo. En este momento hay mucha gente joven que demuestra tener mucho compromiso, y eso es muy esperanzador".

Liliana Velázquez, 59 años, es hermana de Pablo Velázquez, desaparecido el 24 de marzo de 1976. Tenía 17 años, militaba en el Movimiento Agropecuario de Misiones (MAM), quería ser maestro rural, y alfabetizaba. Ese día Lilian, con 10 años, vio cómo se llevaban a su hermano, a su papá, a su tío y a un maestro que estaba parando en su casa, en Puerto Rico. A su papá lo soltaron. También a su tío, pero fue asesinado en una chacra. A Pablo lo trasladaron a Chaco y nunca más supieron de él. "En Misiones no había Ronda como en Buenos Aires, o la hubo después, y allá participaron muchos padres, como el mío. Cuando veníamos a buscar a los chicos, empezamos a tomar contacto con las grandes marchas, y después conocí a las hermanas. Hoy es un orgullo estar con ellas porque me enseñaron mucho sobre la lucha de los derechos humanos, sobre todo en la urbanidad, que es distinto a lo que traíamos. Siempre se acerca gente y me preguntan cómo era. Te piden el recuerdo, por qué empezó a luchar. Y yo cuento: su delito era enseñar a leer a los pibes de su edad, a los peones. Era la peor arma para el enemigo, porque crecimos sin escuelas, en el monte. Seguimos marchando, también, para saber dónde están, porque en Misiones se quemaron los archivos provinciales de la dictadura, con sus fotos. No podemos seguir en impunidad".

6. NO SE LLORA, SE LUCHA

Carmen Arias trae una frase, usualmente utilizada como consigna, que aquí aplica como un concepto certero para pensar la sostenibilidad de estos jueves: "La única lucha que pierde es la que se abandona. La fuerza siempre estuvo en que las Madres se juntaron. Y eso fue algo que dijo Azucena Villaflor en esas primeras reuniones: no sirve individualmente, tenemos que mostrarnos. Cada vez iban siendo más y más, y era tan emocionante que te decían: 'Acá no se viene a llorar, se viene a luchar'. Eso fue dando mucha fuerza".

Eso es algo que Carmen busca transmitir a las nuevas generaciones: "Todavía no sé si me lo puedo imaginar. Sufro mucho con eso, pensando qué va a pasar. Cuando enterramos las cenizas de Hebe en la Plaza, llegué al jueves siguiente con mucho temor a que no hubiera gente. Pero sin embargo fue mucha la gente que vino. Eso me tranquilizó bastante".

El flujo de personas oscila cada jueves. El termómetro político semanal, muchas veces, agita la participación y la necesidad de estar y acompañar, pero aun en aquellos jueves más escasos siempre hay rostros nuevos que vienen por primera vez: madres y padres con infancias, jóvenes, docentes con sus cursos de primario o secundario. Y los extranjeros, que no parecen percatarse de que, en verdad, hay dos marchas en simultáneo -Asociación Madres de Plaza de Mayo y Madres de Plaza de Mayo Línea Fundadora-, sino una gimnasia de pensamiento y de acción callejera de casi cinco décadas. A su vez, en estos momentos tan álgidos, los jueves entrenan algo necesario y urgente: esperanza y optimismo. Mirra Israel siempre invita a personas amigas: "¿Estás cansada?, le pregunto a gente que dice que está todo mal. Venite, y vas a ver Madres buscando a sus hijos hace décadas".

Carmen vuelve a pensar esa continuidad: "La importancia de estar acá la siento en carne propia. No sé, a lo mejor, al que no le tocó en vida todo esto lo entienda. Pero uno siente, también, que está haciendo algo por el otro. La continuidad es eso. Sería fantástico decir la palabra revolucionario, como eran los nuestros, al menos de creerse revolucionario y de pensar siempre en ayudar al otro, porque eso es lo que hacen las Madres. Y ese es el legado de nuestros desaparecidos, que luchaban por eso. Hay muchas maneras de hacerlo, no solo viniendo a la Plaza, sino también concientizando que no puede volver a pasar".



La marcha Madres de cada jueves, en dos partes: la Asociación de un lado y la Línea Fundadora del otro. Marcela Gudiño integra el grupo de Hermanxs. Después de años de silencio, la acción y la verdad fueron las claves para recuperar su salud.

último día, y que se abran los archivos. Esa somos las hermanas y hermanos".

### 7. JUEVES OTRA VEZ

Es jueves, hace calor, pero hoy las Madres están. De ambos lados, como siempre, también hay un grupo de jóvenes que apoyan y acompañan en términos logísticos, de transporte y sonido. Allí va entonces Pina Flores, con sus 92 años, por el lado de Asociación Madres de Plaza de Mayo. Allí van Nora Cortiñas, 93 años, Elia Espen, 92 años, y Mirra Acuña de Baravalle, 99 años, por el lado de Madres Línea Fundadora. Algunas personas preguntan por qué dos, y hay explicaciones que exceden estos tiempos y estas páginas, pero si se las viera desde el cielo, exactamente a la altura de la Pirámide, lo que se termina viendo esa misma forma de reloj de hace casi 47 años, con sus agujas dictando un nuevo tiempo, en sentido contrario al que les quisieron imponer.

Allí también van las hermanas, todas las que aparecen en esta nota. Allí también van nietes que forman parte de la nueva generación. Y allí MU se acerca a Mirra Baravalle, en silla de ruedas, la mayor de esta ceremonia, y en estos tiempos tan extraños y con tantas reminiscencias a ese pasado que estos jueves alertan y recuerdan. La pregunta, ante todo lo que estamos viviendo: ¿tiene miedo?

Mirra mira detrás de sus anteojos para protegerse del sol.

"El miedo es para los cobardes", responde velozmente.

Y, en un gesto tan necesario para estos días, sonrío.

Algo queda claro.

El jueves que viene, y el próximo, y también el próximo, a las 15:30, habrá marcha y ronda otra vez.

Como hace ya casi 47 años.

facebook.com/CoopUST/  
instagram.com/cooperativaust  
twitter: @cooperativaust

La Cooperativa Unión Solidaria de Trabajadores es una empresa recuperada y una organización social que funciona desde 2003, realizando un trabajo autogestivo, territorial y una construcción colectiva incansable junto a la comunidad de Wilde Este.

Tenemos la convicción de que "otro mundo es posible" y trabajamos día a día para demostrarlo con acciones concretas. Es por ello que hemos generado numerosos proyectos comunitarios y realizamos un trabajo territorial permanente.

Nuestro camino ha sido forjado a fuerza de lucha, trabajo y dignidad, siguiendo los valores de la unión y la solidaridad,

Dirección: Ortega y San Vicente s/n Villa Dóminico  
www.cooperativaust.com.ar

El recorrido realizado marca la sustentabilidad de un proyecto preocupado, desde sus inicios, por la construcción de una economía humana donde la producción, distribución y consumo de bienes y servicios se realiza de forma responsable, cooperativa y solidaria.

## Escuela de Agroecología Urbana "La Margarita"

Inicio de clases 18 de abril

Inscripciones abiertas

Info: [escuelalamargarita@gmail.com](mailto:escuelalamargarita@gmail.com)

@colectivoreciclador

## Marcos Filardi: sociedad, naturaleza y el presente



LINA ETCHESURI

# Contra el mal ambiente

Es abogado especialista en derechos humanos y temas ambientales. Estuvo en la Dirección de Agroecología del anterior gobierno: qué se hizo y qué no. Del modelo extractivo que no se toca al shock actual: por qué con soja, hidrocarburos, gas, litio, hay casi 60% de pobres. La capacidad de la naturaleza y el rol posible de las asambleas y comunidades. ► SERGIO CIANCAGLINI

Este señor descubrió América, continente con una notable geografía de cachetes, que duerme bien, sonríe, gasta pañales, a veces berrea como corresponde, mira todo con ojos de asombro, y según su padre está en una etapa de crecimiento acelerado rumbo a los 4 meses de edad.

Marcos y su compañera Candelaria andan así con sus latidos absorbidos por América Filardi. Y a la vez, con la mirada densamente asombrada por los avatares de la realidad nacional.

El papá tiene 43 años, es abogado especializado en derechos humanos y transita junto a la nutricionista Miryam Gorban la Cátedra Libre de Soberanía Alimentaria de la Facultad de Medicina, en la UBA, una de las experiencias pioneras que descubrió su continente fértil en forma de una sociedad apasionada por estos temas, lo cual hizo nacer en los últimos años 60 cátedras más que ríen y berrean por toda la geografía del país. Es fundador, además, del Museo del Hambre, un espacio cuya meta es que el hambre quede relegada a un recuerdo de museo, hipótesis que las noticias económicas licían entre el ruido y la furia de las motosierras.

Pasó por la Dirección de Agroecología encabezada por el ingeniero Eduardo Cerdá durante la gestión anterior. “El gobierno sostuvo absolutamente el negocio transgénico, pero a la vez le dio espacio a la agroecología. Eso lo valoro. Esa legitimación permitió multiplicar los grupos de Cambio Rural agroecológicos o en transi-

ción a la agroecología, que crecieron casi un 500% pasando de 34 a 191, reuniendo a 1.670 productores y productoras, que ocupan más de 200.000 hectáreas. Hay muchos otros datos, como la cantidad de los municipios que fomentan la agroecología, que pasó de 35 a 100 en el país, mostrando que hay una demanda de nuevos modos de encarar el tema productivo y socioambiental”. Aunque ya no exista la Dirección, esas experiencias quedaron en funcionamiento, y habrá que ver qué clase de futuro escriben. Más recientemente, con el Colectivo de Derechos Humanos Yopoi, representó a Periodistas Argentinas y a la Asociación de Revistas Culturales Independientes de Argentina (ARECIA) en un hábeas corpus preventivo y colectivo frente al protocolo de la ministra Patricia Bullrich y la violencia ejercida contra la prensa, lo que incluyó el pedido de medidas cautelares ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos.

La conversación con Filardi se hizo con el permiso de América para tratar de entender qué está pasando en el presente desde la visión de alguien volcado siempre a temas ambientales y de derechos humanos que –según es cada vez más público y notorio– no son asuntos separados.

### EL SHOCK EMPRESARIAL

Lo primero que se ve es un entrecruzamiento de los grandes capitales trasnacionales y locales dentro de la política de shock empresarial

dispuesta a ir por todo. Ir por todo significa que si la población no termina acompañando las propuestas que se están imponiendo, la respuesta es la represión, como ya lo hemos visto”.

“El programa bajo el nombre de anarco capitalismo es de desregulación de la economía en beneficio de las grandes empresas de capital concentrado, y la extracción de recursos naturales: el extractivismo. No es algo nuevo, sino una política del Estado argentino desde hace décadas, que ahora se profundiza. Y lo que se profundiza paralelamente es la desigualdad. Una parte importante de los votantes acompañó la propuesta, cansada de lo que había antes y creo que con la genuina esperanza de que esto iba a generar un cambio. No se sabía bien hacia dónde, pero al menos aparecía como una posibilidad”.

“Pero el sentido de las medidas muestra que ese cambio no es en beneficio de las mayorías, sino que favorece a unos pocos que se enriquecen escandalosamente aumentando la brecha de desigualdad en todos los planos”.

### GENES DEL GOBIERNO

Milei tiene el récord de ser el presidente que más eventos transgénicos aprobó. Uno cada diez días como promedio. Todos los gobiernos desde 1996 aprobaron transgénicos. Macri, 24, pero no el trigo transgénico que sí terminó incluido por Alberto Fernández, junto a otros varios. Milei lleva 7”.

“Tenemos en total 76 eventos transgénicos aprobados en el país. ¿Qué significa? Que son cultivos modificados genéticamente, no para que tengan mayor valor nutritivo, sino para que sean tolerantes a distintos agrotóxicos. Estamos en un sistema veneno-dependiente, diseñado para tolerar el glifosato, que es el herbicida para matar las malezas. Pero esas supuestas malezas han generado resistencias: se necesitan cócteles cada vez más tóxicos para matarlas y cultivos transgénicos con tolerancia a más pesticidas. Es un proceso sin fin. De casi ninguna maleza al comenzar hace 30 años, se pasó a que ya hay casi 40 plantas súper resistentes, que son consecuencia del propio modelo. Y tienen que fumigar cada vez más. Ya se superan los 500 millones de litros anuales fumigados en el país (un 1.200 % más que en los 90), con lo que eso implica como gasto en dólares, como contaminación y como ataque a la salud del ambiente y de las personas”.

### PLANEROS DOLARIZADOS

Vivimos una invitación al extractivismo. La idea se ve en el DNU: romper todo límite a la tenencia de tierras por parte de personas y empresas extranjeras. Hasta ahora el tope era del 15%, decretado en tiempos de Macri. Esperábamos que el gobierno nacional y popular lo derogara, pero no. Y ahora Milei lo amplió al máximo. Por eso es una invitación a los grandes capitales transnacionales financieros a comprar la tierra que

quieran, sea en zonas de frontera, estratégicas, cercanas a reservas de agua, para aplicar todo tipo de extractivismo. Les ofrecen total seguridad jurídica, arrasar las legislaciones laborales, que no tengan restricción para girar dividendos fuera del país, estabilidad fiscal por décadas, eliminación de impuestos por plazos cada vez mayores, y en muchos casos subsidios a sus actividades. Se habla mucho de los planeros, pero estas empresas viven, dependen y se benefician del Estado en una medida mucho mayor que las poblaciones cuando un país se pone, como el nuestro, literalmente en venta”.

“Eso favorece una economía concentrada. Cada vez hay menos empresas y más ricas. Y se concentra el tipo de producción: en el caso de la agroindustria, tenemos un 85% de la superficie cultivable destinada a unos pocos transgénicos. Eso nos hace muy vulnerables y dependientes en términos económicos”.

### MATEN LA BIOLÓGÍA

Estamos todo el tiempo pendientes de la soja transgénica porque es la supuesta tabla de salvación cada año. Eso ha generado la destrucción de bosques, humedales, polinizadores como las abejas hasta los pájaros, pasando por toda una fauna y microfauna que desaparece como consecuencia de esa agresión química. Y además se han llevado puestos a suelos de la pampa húmeda que están entre los mejores del mundo, matando la microbiología y su fertilidad. El propio INTA ha reconocido que hay hasta un 50% de pérdida de fertilidad. Las plantas nacen débiles, sin minerales y oligoelementos, son susceptibles a plagas y se necesitan entonces más pesticidas producidos por las mismas empresas para atacar los problemas que ellas mismas provocan. Por eso Bayer-Monsanto, Syngenta, ChemChina, BASF y Corteva, entre otras, facturan cada vez más todo lo que venden: los eventos transgénicos y los pesticidas asociados indisolublemente a esos cultivos”.

“Están yendo más a fondo con apoyo del gobierno en la Ley Omnibus: las semillas. Las corporaciones quieren que el uso propio de las semillas de los agricultores no si-

ga siendo gratuito sino que tengan que pagárselo a las empresas. Reclaman además el cobro de patentes por las semillas y por lo que se produzca con ellas. Desde 2012 quieren imponer esa ley de semillas que ha partido a la propia Mesa de Enlace, en la que varias organizaciones no están de acuerdo con lo que reclaman las corporaciones. Hasta la Sociedad Rural”.

### EL DERECHO A COMER

Lo que planteamos desde las Cátedras de Soberanía Alimentaria y cantidad de colectivos afines es el derecho irrenunciable de una agricultora o agricultor desde hace 10.000 años, de hacer uso propio de las semillas, que es la base de la agricultura misma. Es algo constitucional, porque es parte del derecho a la alimentación adecuada que según las Naciones Unidas comprende los medios esenciales para la obtención y producción de alimentos. Lo que buscan las corporaciones y el gobierno actual es agudizar la monopolización de la cadena alimentaria, incluso de las semillas. Habrá que ver cómo se le pone límites a esa concentración porque finalmente somos lo que comemos, y le estaríamos permitiendo a un oligopolio de cuatro o cinco empresas que defina quiénes somos”.

### LA PARADOJA DE LAS DIVISAS

Siempre hablamos de lo socioambiental, porque no son cosas separadas. No pensamos exclusivamente en la protección de los bienes comunes naturales, sino en una vida digna de las comunidades que viven en relación con esos bienes en los territorios. El extractivismo no solo se lleva puestos los bienes naturales sino que destruye las condiciones materiales de vida de la gente en esos territorios. De la mano del extractivismo hemos tenido los mayores niveles de pobreza e indigencia del país”.

“Con el modelo extractivo de la economía funcionando a full en estas décadas, ya estamos superando la mitad de pobres en el país y es apenas el comienzo, los niveles de indigencia, y el 70% de la niñez vive en ho-

gares pobres. Nos siguen vendiendo que nos van a salvar con este modelo que ha tenido fracking, megaminería, agonegocios, exportaciones récord, pero lo que crece es la fortuna de las corporaciones por un lado, y la pobreza de las comunidades por el otro. De la mano de una política que busca desesperadamente la generación de divisas, tenemos cosecha récord, pero hambre récord. Y esta gestión logró empeorar todo en muy poco tiempo”.

### ¿QUÉ ES LO INTELIGENTE?

Pero aun entrando en la discusión economicista, la soberanía alimentaria no choca con la posibilidad de exportar alimentos. La diferencia es que para nosotros el actual modelo no es una inserción inteligente en el mundo porque exportamos commodities, materias primas sin valor agregado, con las devastadoras consecuencias en los territorios, las comunidades y la economía”.

“En cambio podemos plantearnos especializarnos en la producción de alimentos sanos, seguros, soberanos, agroecológicos, no solo para alimentar adecuadamente a nuestro pueblo –cosa que el actual sistema no logra– sino incluso para ofrecer esos alimentos a otros pueblos, otros mercados que demandan alimentación sana. Argentina puede obtener dólares, claro que sí, pero de otro tipo de producción. Se ve en lo orgánico: somos el 8º país exportador de orgánicos con una gran superficie para esos productos”. (Aclaración: Lo orgánico está más concebido como un negocio destinado a sectores de buen poder adquisitivo, a diferencia de lo agroecológico que tiene un componente social que incluye el acceso a la tierra y a alimentos sanos y accesibles, pero aun así los datos de producción orgánica demuestran que es posible producir de otra manera).

“Una política inteligente y realmente sustentable permitiría entonces salir del monocultivo y ofrecer más diversidad y calidad de producción. Y valor agregado. A nivel interno, la diferencia es que ahora todo depende de un cultivo, que implica una carga de venenos que solo beneficia a un oligopolio químico que se hace escandalo-

samente rico mientras enfermamos a nuestra gente, y el sistema de salud la tiene que atender ante la explosión de las enfermedades no transmisibles. Todo al costo de destruir los bienes comunes naturales, los suelos, la fertilidad, los bosques, los humedales”.

### TRES PANDEMIAS

Estamos ante un sistema absolutamente ineficiente que se lleva no solo las materias primas sino que deja una cantidad de costos ambientales que paga toda la población mientras se benefician unos pocos. Sostenemos socialmente la generación de riquezas para grupos concentrados, pero las condiciones de vida, educación, salud, alimentación, se derrumban”.

“Proponemos otro concepto, que proteja los bienes comunes pero que además abone a la construcción de un nuevo tejido social. No es jardinería, sino un modelo agroalimentario que en la producción, distribución y consumo genere mayor arraigo territorial, y que quienes producen no tengan que emigrar forzosamente a los pueblos y ciudades para vivir hacinados allí. Es un modelo que permite la circulación local de bienes y servicios, un entramado urbano rural en cada lugar del país, y una vida digna para la gente de esos lugares. Tuvimos la pandemia del Covid 19, pero además tenemos la pandemia de las enfermedades crónicas no transmisibles y de la malnutrición para millones de personas que creen estar alimentándose bien. Y la tercera pandemia es la desigualdad. Un sistema basado en la defensa de los bienes comunes y la soberanía alimentaria permitiría encarar mucho mejor cualquiera de esas pandemias”.

### HÉROES VS. ENEMIGOS

Todas las políticas del gobierno apuntan a un industrialismo. Le falló hasta ahora con la Ley Omnibus, pero lo que van a seguir buscando es imponer un mismo margen de retención para todas las industrias exportadoras. Con eso, se reprimitiza la economía: hundís a las industrias que agregan valor a los produc-



## Universidad de Lavaca

Inscripciones abiertas  
**2024**

Comunicate a  
[lavaca.cursos@gmail.com](mailto:lavaca.cursos@gmail.com)

» Periodismo y comunicación ambiental Dr. Andrés Carrasco

» Fotografía y periodismo

» Medios y autogestión

» Escritura periodística

» Producción de podcasts

» Escuela de teatro de La Zancada



tos y te focalizás en la venta de productos primarios. Es exactamente lo contrario de lo que necesita el país, que es diversificar la matriz económica: no apostar todo al monocultivo sino hacer lo opuesto”.

“Pero el propio presidente hace un elogio a los monopolios, dice que el mercado no tiene fallas, y que esos monopolios son la expresión más perfecta de ese mercado. Agrega que si un empresario contamina un río, directamente es un héroe, que puede seguir acaparando mercado porque los oligopolios no son un problema. Hay que facilitarles las cosas, y además agradecerles el heroísmo. Todo eso es música para los oídos de las corporaciones. Porque cualquiera que no opine eso, pasa automáticamente a ser objeto de ataque del gobierno. Lo hace con los políticos, pero mucho más con quienes defienden los derechos ambientales, humanos, sociales, de las mujeres, que pasan a ser los enemigos del sistema y posible foco de la represión”.

#### EL 1% Y EL 99%

Lo de Milei tiene un contexto global. El informe de la ONG Oxfam es lapidario: el 1% más rico del mundo capturó el 63% de la riqueza de los últimos dos años, contra el 99% de la humanidad. La riqueza de los cinco varones más ricos del mundo se duplicó. La teoría era que todo esto iba a provocar un derrame, pero ese derrame nunca llega. Al revés, se extrae cada vez más riqueza y recursos a las sociedades, que se transfieren hacia los sectores de mil millonarios”.

“Se genera un entramado del sistema petrolero, gasífero, agroindustrial, farma-

céutico, bancario, químico y demás, con lo financiero: los fondos especulativos que le ponen marco a una financiarización de toda la vida social, y que lubrican el sistema para que siga dando dividendos. Entonces el que fabrica la comida chatarra o hace fracking, tal vez también financie los tratamientos contra las enfermedades crónicas que produce. El que te mete el glifosato cancerígeno es a la vez el laboratorio que te vende el fármaco y la quimioterapia para el cáncer”.

“Otro eslabón es el extractivismo urbano, hecho muchas veces de negocios ilegales, lavado, especulación. El sentido del gobierno actual es muy claro. Pusieron a cargo de la Agencia de Bienes del Estado (AABE) a Nicolás Pakgojz, persona relacionada al grupo IRSA de Eduardo Elzstain, exponente del extractivismo no solo urbano sino agrario, porque es el sector que busca derogar la Ley de Bosques para explotarlos. Y en la ciudades ponen a una corporación a manejar los bienes que deberían ser públicos”.

“Vemos entonces conglomerados corporativos que se llevan todo puesto para maximizar sus ganancias. La contracara es lo que se ve: la destrucción de la casa común, de los bienes naturales, el aumento extremo de la desigualdad y la pobreza”.

#### ¿QUÉ ES EL ÉXITO?

Hay gente del ámbito si se quiere progresista que defiende el desarrollismo del modelo, pensando en brindar mejores condiciones de vida a la población. ¿De qué condiciones hablan si estamos contaminando el agua, el aire,

destruyendo la fertilidad, los bosques, los humedales, la riqueza del suelo, y al propio clima? ¿Cuál es el éxito de estos sistemas que vacían los territorios para que la gente viva en pésimas condiciones de hacinamiento en pueblos y ciudades, sin acceso a la salud, al trabajo, a la vivienda? ¿Cuál es el éxito de un sistema que te arroja estos niveles de enfermedad, pobreza e indigencia que tenemos hoy?”.

“El avance de las corporaciones en los territorios siempre es violento. Se hace sobre comunidades que existen históricamente y tienen derechos reconocidos incluso internacionalmente. Las empresas buscan expulsarlas para poder apropiarse e instalar sus actividades. El litio es un ejemplo hoy en Argentina: la ofensiva se hace en lugares donde además hay poca agua, y la actividad termina representando un posible genocidio de esas comunidades”.

#### EL VACIAMIENTO ARGENTINO

Desde otra perspectiva lo que se puede plantear, por ejemplo, es una articulación entre la agricultura familiar, campesina e indígena, como verdadera productora de alimentos, con posibilidad de arraigo para las familias en el campo, con sectores urbanos de la economía formal e informal. Una alianza pueblo a pueblo, pensando también en la producción de manufacturas, generando trabajo, arraigo, diversificación de la matriz económica y la posibilidad de una vida más digna. Eso implica repensar la cuestión de la distribución poblacional, partiendo de la distribución de la tierra, porque allí está la clave de la desigualdad

social. Ahora es al revés: se desata la especulación financiera inmobiliaria en torno a los territorios, y eso genera cada vez más tensiones. ¿Para qué es la tierra? ¿Para extractivismo y enriquecer corporaciones? ¿O para que las personas y familias que lo quieran puedan afincarse con condiciones y calidad de vida?” (Dato: Argentina, pese a su gran y rico territorio –el 8º del mundo– es uno de los países con más porcentaje de población urbana del planeta, el 92%).

“El modelo antes ocupaba a una persona cada 750 hectáreas. Ahora, una cada 1.000 y así va a seguir la cosa. Se puede pensar en territorios con acceso a los servicios básicos, a Internet, educación, salud, que no estén condenados a migrar como ocurre hoy. Todo está planificado en función de que la gente se vaya y que el país quede vaciado para los negocios que ahora fomenta a fondo el anarco capitalismo”.

#### CASTA, JUBILADOS Y GLACIARES

La situación de todos estos procesos extractivos agrava además la crisis climática. En el caso de la agroindustria, es una de las principales causas de esa crisis, tanto por la deforestación, la utilización de químicos derivados de combustibles fósiles, las cadenas de distribución de alimentos, cada eslabón implica petróleo y gas, efecto invernadero, calentamiento global. La agroecología en cambio produce el efecto contrario”.

“Nunca queremos ser catastrofistas, pero todas las señales indican que si seguimos en este curso vamos inexorablemente a un suicidio colectivo como especie. Ya nos cargamos al 75% de las especies vivas en los últimos 100 años. Nada nos puede garantizar que no terminemos siendo una más”.

“Pero lo que encontramos en esta nueva situación política es que si la legislación ambiental es un obstáculo, la borramos. Si el discurso del cambio climático es una amenaza, lo negamos. Si molesta la legislación laboral, se elimina. Y si la que molesta es la gente, se la reprime. La casta pueden ser tanto los jubilados como los glaciares. Y habrá que barrer esos obstáculos para defender a los héroes”.

#### EL VIDRIO DE LA HISTORIA

Todo ese panorama tiene contrapartida. La naturaleza, con esa capacidad de resiliencia a pesar de ser agredida, cascoteada, sigue amorosamente ofreciéndonos la posibilidad de vivir. La naturaleza es abundancia si no la agredimos, si permitimos que sus ciclos vuelvan a funcionar. Basta ver las experiencias agroecológicas en el país, cómo transforman y reviven los territorios, cómo se reproduce un entretrejo natural y humano. Vuelven a emerger otros valores: solidaridad y cooperación. No competencia ni guerra”.

“Esto que digo no se expresó obviamente en las urnas. Pero noto que de abajo hacia arriba se está construyendo una trama de conciencia colectiva fuerte en los territorios. Hay mucha gente diciendo: no vas a llevarte las semillas, ni la legislación laboral, ni los glaciares, ni los bosques, ni el mar, ni nos van a destruir el lugar las mineras. Aparecen más y más asambleas, movilizaciones, intercambios. Eso es esperanzador. Aquí hubo organización colectiva hace muy poco en el Mendocino, el Chubutazo, por ejemplo, en cantidad de conflictos que las comunidades terminaron ganando. Hay una historia colectiva que da muestras de que cuando aparece esa capacidad de conciencia, de decir no, las cosas cambian. De hecho el gobierno tuvo que recular con la Ley Ómnibus en el marco de una gran movilización colectiva de semanas, con la gente en asambleas en los barrios y los pueblos. Eso sigue creciendo. El DNU está tambaleando, cada vez más gente rechaza las desregulaciones y abusos que vuelven un infierno la vida cotidiana”.

“Mi esperanza está en el pueblo, una y otra vez: la gente no come vidrio”.

# La Uca editora

## Feminismo bastardo

El nuevo libro de la activista y teórica feminista María Galindo, integrante del colectivo Mujeres Creando de Bolivia, con prólogo del filósofo trans Paul Preciado.

## Agroecología El futuro llegó

Diversas experiencias agroecológicas del país, a través de viajes, reportajes e imágenes que muestran cómo ya está en marcha otra forma de producir y vivir.



Conseguí estos y más libros con envíos a todo el país desde nuestra web

## Fallos millonarios contra el Roundup en EE.UU



JONATAN RAMBORGER

# La condena

Los casos de cáncer por el uso del glifosato de Bayer-Monsanto siguen provocando pérdidas a la corporación en Estados Unidos: 4.000 millones de dólares en los últimos meses, por daños y resarcimiento. La estrategia empresaria de ocultamiento de información a los usuarios, la falta de controles de las agencias, los argumentos de las víctimas sintetizados en sus propias enfermedades. ¿Quién puede decir basta? ▶ ANABEL POMAR

**D**écadas de pruebas demuestran que el glifosato está en todos lados. Investigadores de la Facultad de Ciencias Exactas de la Universidad Nacional de La Plata ya han advertido que los residuos de este herbicida con potencial carcinogénico están presentes, en diferentes concentraciones, en la lluvia que cae en el centro de ciudades, en el algodón, gasas, peces, en las lagunas bonaerenses, en distintos alimentos que consumimos, en todo nuestro sistema ambiental.

Recientemente se agregaron a esas pruebas los resultados obtenidos en la provincia de Buenos Aires dentro del proyecto financiado por la Unión Europea, SPRINT (Transición Sostenible de Protección Vegetal: Un Enfoque de Salud Global). El total de participantes argentinos muestreados tiene glifosato en su cuerpo. Un dato que continúa sin recibir ningún tipo de respuesta por parte de las autoridades sanitarias y que como única reacción provocó que el INTA (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria), organismo participante como pata local del proyecto, lo abandonara oficialmente el pasado diciembre, antes del cambio de autoridades, censurando además la difusión de los resultados.

Estados Unidos no es la excepción en cuanto a los daños del agrotóxico, tema que ha sido judicializado. Esta es una historia cuyo inicio se remonta a 2018, y que continúa su curso pese al intento de Bayer (corporación alemana que compró Monsanto por 63 mil millones de dólares en 2018) de cerrar esos juicios a través de un acuerdo extrajudicial. De ese modo, en 2020 logró alejar de los tribunales unas 100 mil demandas con el pago total de unos 11 mil millones de dólares distribuidos entre quienes aceptaron esa compensación para no ir a juicio. Pero en Estados

Unidos quedan pendientes 50 mil casos de personas que acusan a Bayer y Monsanto de enfermarlos de cáncer a través del glifosato, a sabiendas de su peligrosidad. En Argentina no se registra ni un solo juicio de este tipo.

### LO MALIGNO COMO DIAGNÓSTICO

**E**n los últimos meses, en diferentes casos y tribunales en EE.UU., la corporación fue sentenciada a pagar 4 mil millones de dólares. La última noticia se dio en el marco del caso "Carson v. Monsanto Company" que, tras idas y vueltas de apelaciones, terminó con un golpe a la estrategia empresaria.

En su desesperado derrotero por ponerles freno a los juicios contra la marca Roundup, Bayer intentó una movida legal que se desmorona por estos días. Sus acciones han perdido el 70% de su valor desde que adquirió Monsanto, mientras la sentencia en el caso Carson y nuevas condenas la obligan a pagar multimillonarias sumas de indemnización a pacientes oncológicos.

Bayer AG intentó ante la justicia que se desestimen los cargos en su contra alegando que si el organismo de control norteamericano autoriza el herbicida base de glifosato sin categorizarlo como cancerígeno y sin la obligación de ponerle un rótulo de advertencia, eso la libera de responsabilidades y de los reclamos por no advertir adecuadamente el riesgo por el uso del pesticida. En la sentencia con fecha 5 de febrero pasado, ese argumento fue rechazado por el Tribunal de Apelaciones de los Estados Unidos para el Circuito 11 que se negó a desestimar la demanda presentada por el Dr. David Carson, un médico de Georgia que afirma que el herbicida Roundup de Bayer AG le causó cáncer (histiocitoma fibroso maligno).

La decisión del tribunal socavó la estrategia de defensa de Bayer, que buscaba cargar la culpa en las agencias federales que deberían regular el uso de este tipo de sustancias. Esto concuerda con las conclusiones de otros tribunales de apelaciones en casos similares, lo que complica aún más la posición legal de Bayer. La compañía esperaba un fallo favorable de la Corte Suprema para limitar su responsabilidad por el litigio Roundup, pero ese tribunal ha rechazado sistemáticamente las apelaciones de Bayer, manteniendo la puerta abierta a demandas en curso y futuras.

### LA PÁGINA OFICIAL

Salud para todos, hambre para nadie", dice el eslogan en la página oficial en Internet de Bayer Global donde pueden encontrarse los últimos casos judiciales que perdieron. Allí resumen, dentro de un sitio especial, todo lo relacionado con el "Roundup trial" (juicio al Roundup). Junto a las condenas figuran también los casos que lograron que fueran desestimados, pero los que recibieron condena demuestran cómo falla el eslogan publicitario.

El 26 de enero de 2024, un jurado del Tribunal de Apelaciones Comunes de Filadelfia falló a favor del demandante en el juicio de John McKivison y le otorgó 250 millones de dólares en daños compensatorios (por los gastos médicos, salarios y trabajo perdidos, dolor, angustia, sufrimiento, relaciones dañadas, pérdida del disfrute de la vida, etc.), y 2 mil millones de dólares en daños punitivos (que implican un castigo específico para el demandado por su imprudencia y negligencia).

McKivison, un hombre de 49 años diagnosticado con linfoma no Hodgkin, alegó que su cáncer fue el resultado de dos décadas de

uso de Roundup en su propiedad. La decisión del jurado subraya la opinión de que el herbicida es un producto defectuoso, destacando la negligencia de Monsanto y el ocultamiento sobre los peligros del producto.

El 5 de diciembre de 2023 un jurado del Tribunal de Apelaciones Comunes de Filadelfia falló a favor de la demandante Kelly Martel, enferma de linfoma no Hodgkin, y le otorgó 500.000 dólares en daños compensatorios y 3 millones de dólares en daños punitivos. En este caso, junto a Monsanto también fue condenada la empresa química transnacional Nouryon, que en Argentina es conocida por su fábrica (ex Akzo Nobel) en San Lorenzo, Santa Fe. El jurado concluyó que Monsanto era responsable en un 92,5% de las lesiones de Martel y Nouryon en un 7,5%.

El 17 de noviembre de 2023, un jurado en el condado de Cole, Missouri, falló a favor de los demandantes, enfermos de linfoma no Hodgkin, Jimmy y Branda Draeger, Valerie Gunther y Dan Anderson. Les otorgó 61,2 millones de dólares en daños compensatorios y 1.500 millones de dólares en daños punitivos. El veredicto declaró responsable a la empresa estadounidense Monsanto por defecto de diseño, falta de advertencia y negligencia en la comercialización de productos Roundup a base de glifosato.

### CONDENAS PREVIAS

Estas tres condenas a Bayer/Monsanto se suman a las que recibió en 2023. El pasado 31 de octubre, un jurado de San Diego, en California, falló a favor de Michael Dennis, diagnosticado con una forma rara de linfoma no Hodgkin, y dictaminó que fuera compensado con 332 millones de dólares: 7 millones en daños compensatorios y 325 millones en daños punitivos. El veredicto confirma que Monsanto conocía los riesgos cancerígenos del glifosato y que ocultó esta información para proteger sus ventas.

Por su parte, en el Tribunal de Apelaciones Comunes del Condado de Filadelfia, el viernes 27 de octubre, un jurado le ordenó a Monsanto pagar 175 millones de dólares –25 millones en daños compensatorios y 150 millones de dólares adicionales en daños punitivos– a Ernest Caranci de 83 años, quien también sufre de cáncer LNH.

Poco antes, el 20 de octubre, en la tierra natal de Monsanto, St. Louis, Missouri, un jurado halló culpable a Bayer AG y la condenó a pagar 1,25 millones de dólares en daños y perjuicios al demandante John Durnell, diagnosticado con linfoma no Hodgkin en 2020 y usuario del Roundup desde 1996. Otra vez: la empresa sabía, pero ocultó los datos para privilegiar sus ventas.

Durante el transcurso de ese juicio, los abogados del demandante sostuvieron que el ingrediente principal del Roundup, el glifosato, es un carcinógeno tóxico pero la formulación final es un cóctel venenoso aun más grave por la presencia de cancerígenos conocidos como el 1-4, dioxano, NNG (N-nitroso glifosato), formaldehído y arsénico.

Las condenas enumeradas se suman a las sentencias firmes a favor de los demandantes, en el inicio de todo el litigio Roundup: los casos Dewayne "Lee" Johnson, en 2018; Ed Hardeman; y el matrimonio Pilliod, ambos en 2019.

### NEGOCIOS SON NEGOCIOS

William N. (Bill) Anderson asumió el cargo de presidente del consejo de administración (CEO) de Bayer el 1º de junio de 2023. A menos de un año de asumir, Anderson no da señales de tomar otro rumbo. En declaraciones de prensa, el pasado 9 de febrero, descartó un cambio en la estrategia legal de Bayer para los casos de Roundup, y volvió a asegurar que el producto es seguro. La próxima reunión de accionistas, la primera del año en curso, prevista para este marzo, puede ser el lugar de expresión del descontento interno que no se ventila públicamente.

(A la memoria del científico Damián Marino, fallecido en diciembre de 2023).

## La Piojera, en Córdoba



NATALIA ROCA

# El Piojazo

Es un espacio histórico de lucha y cultura barrial, recuperado y gestionado hoy por más de 14 organizaciones. Tiene propuestas artísticas gratuitas o a la gorra, y se transformó en cuna de la resistencia para crear y tejer comunidad. La importancia de "poner el cuerpo", la relación con la calle, las infancias, lo originario y lo popular, con acento cordobés. ▶ BERNARDINA ROSINI

**L**a Piojera es un centro cultural de la ciudad de Córdoba que en los papeles se lo declara "espacio de cogestión y participación comunitaria". Abrió sus puertas el 16 de octubre de 1929 como Cine Moderno, proyectando el film *La isla*

misteriosa, uno de los primeros pasos de la cinematografía nacional. Allí, en una sala de 320 butacas se encontraban jóvenes parejas, comerciantes, estudiantes, abuelos, putas, profesionales e infancias. En la pantalla se solían anunciar los egresos de estudios, los matrimonios y novedades

locales. Los recuerdos narrados y testimonios registrados de aquella época no dejan de evocar una especie de Cinema Paradiso cordobés.

Pero la bajada que ahora acompaña a su nombre es "espacio recuperado por la lucha barrial" y no tiene la intención de una efeméride sino el acento (cordobés) de la comunidad que lo habita. La Piojera es un caso único de gestión cultural dirigido por un plenario compuesto por representantes de 14 colectivos, organizaciones y agrupaciones de los barrios de la zona como también la municipalidad y facultades de la Universidad Nacional de Córdoba, resultando una mesa de lo más ecléctica a la par que representativa del tono local: Cineastas y Documentalistas de Córdoba; Sunku Pacha -comunidad peruana-; las escuelas históricas Alejandro Carbó y Manuel Belgrano; el Instituto de Cultura Aborigen; la Facultad de Artes; la Casa de Poesía y Arte El Juntadero; la asociación civil La Minga; el Consejo de Cultura Comunitaria, la Casa de lxs Trabajadorxs; el centro vecinal Alberdi y el de Villa Páez; la comunidad comechingona y la Municipalidad de Córdoba.

Estar en la Piojera es poner -sobre todo- cuerpo.

¿Cómo funciona un espacio con semejante diversidad de voces? "En lo formal, con un plenario que se reúne cada 14 días, allí estamos todas las partes representadas y en igualdad con los poderes públicos", comparte Myriam Véliz de la Casa de Lxs Trabajadorxs, y figura esencial de La Piojera actual. "No es sencillo pero hay un ejercicio del diálogo muy trabajado". Quienes componen esa mesa son, en su mayoría, colectivos o personas que estuvieron durante años organizados para recuperar el espacio. Lo esencial entonces para Myriam es "poner el cuerpo: el entendimiento es distinto estando presente" refiriendo a una certeza común transitada en el proceso de la recuperación del espacio que llevó unos siete años.

En la conversación Luis Díaz, también de la Casa de Lxs Trabajadorxs, que con tono sereno y reflexivo comenta: "Creo que la cosa funciona entendiendo la diferencia entre organizar y organizarse y con el reconocimiento sostenido de que no hay nada que llenar, no hay vacío". La creencia compartida es que la cultura desborda en las memorias, reside en las costumbres, en los imaginarios, en la música que ya suena en la calle, en los aromas que desprenden las cocinas y ferias, en los gestos cuidados de aquellos bailarines en las plazas. Myriam da la clave: "La Piojera no es el Centro Cultural, no te guíes por las paredes: La Piojera es un territorio".

Solo comprendiendo esto es posible ingresar.

### LA TOMA

Primero, las coordenadas: La Piojera está sobre una de las arterias más importantes de Córdoba, en la Avenida Colón al 1500. A dos cuadras del estadio de Belgrano, a solo una cuadra del Hospital Nacional de Clínicas, a cinco de la centenaria escuela Carbó. Estamos en Alberdi, el barrio más antiguo de la ciudad, allí supo estar previamente el Pueblo de la Toma, un asentamiento comechingón que se concentraba en el actual Alberdi pero cuyos límites excedían la actual ciudad capital. "Esta comunidad tiene la particularidad de ser la única del país que se proclama



A la izquierda, parte de la banda de La Piojera en las escalinatas del lugar: Myriam Véliz de camisa floreada y Luis, de lentes oscuros, las voces de esta nota. En esta página, Miriam Barcia, del Consejo de Cultura Comunitaria.

nativa de una urbe", subraya Nahuel Quintana, del Centro Vecinal Alberdi, para continuar narrando sobre los hitos del barrio.

Bastante más acá en el tiempo, la Reforma Universitaria de 1918 también tuvo su fuerte presencia en el barrio, en el Hospital de Clínicas. La reforma que expresó la inserción de las clases medias en la sociedad argentina repudiando a las dos vertientes más enajenantes de la cultura oficial: el tradicionalismo reaccionario y el liberalismo oligárquico. La incorporación de los estudiantes en el gobierno de la universidad, gratuidad de la enseñanza y un régimen de autonomía fueron algunas de las exigencias. "Cuando el Cine Moderno ya estaba en el barrio pasó a ser el lugar donde todas esas reuniones ocurrían, las de las resistencias que se iban sucediendo: asambleas de trabajadores en los años del Cordobazo, lecturas de los libros prohibidos en los años de la dictadura, obras experimentales en la psicodanza... Tenés, a fines de los noventa, la toma obrera de la cervecería Córdoba: imagínate si no existe acá fuerza histórica de lucha". Todas esas capas de resistencias, luchas, reivindicaciones habitaban el mismo barrio, el barrio de las mil rebeliones.

Peró el Cine Moderno abierto en 1929 que en los ochenta pasó a ser Teatro Colón, y que sortó sus altibajos, no sobrevivió a las políticas neoliberales de la década de los noventa. A pesar de sancionarse en 1997 la ordenanza N° 9830 reconociendo al edificio Art Decó como "Patrimonio Arquitectónico y Urbanístico", la sala conocida popularmente como "La Piojera" por albergar a las ruidosas infancias y juveniles se encontraba ya semi abandonada. En aquel formato, cerró finalmente las puertas en 2002.

Saltamos al año 2010 y el país tiene un pico de crecimiento económico: son los años del boom de la soja, y estamos en Córdoba. Los emprendimientos inmobiliarios se expanden vorazmente: los vecinos de Alberdi ven cómo se van comiendo la identidad urbanística del barrio. De pronto un cambio en el horizonte: demolicion la mítica chimenea de la cervecería Córdoba, allí desde 1917. Fue entonces que se conformó el multisectorial "Defendamos Alberdi", en la cual los vecinos y colectivos de esta agrupación no solo impidieron que siguiera demoliendo la fábrica sino que lograron que se volviera a levantar una chimenea réplica de la original. Y extendieron su defensa a los demás edificios de valor histórico del barrio. "La Piojera la queremos abierta", recuerda el mandato Nahuel que en aquellos años integraba la murga Los Descontroladxs de Alberdi. "Casi todo lo hacíamos en la fachada de La Piojera; esa vereda fue muy

habitada, había un festival que solíamos hacer que se llamaba Las dichas que tuve en Alberdi, cortábamos la calle y esos escalones de la entrada era escenario, y otras tantas era sobre un pequeño tablón. Pero también hubo ferias o marchas al Concejo Deliberante, algunas que dejaron un hermoso recuerdo en nosotros", rememora Myriam.

La expropiación por parte de la Municipalidad, la solicitud de fondos al Ministerio de Cultura de la Nación, el inicio de las obras de restauración, llevaron años y cambios de gestiones... Los vecinos siempre estuvieron ahí, tocando puertas de despachos, solicitando reuniones y hasta haciendo mingas para hacer reparaciones en la vereda y avanzar más ágilmente en la apertura.

Un movimiento que solo exige se encuentra siempre en inferioridad frente a una fuerza que actúa: para el 22 de marzo del 2019 que se reabrió La Piojera, no hubo que instalar un gobierno que dirija u ordene. El plenario ya estaba en funciones.

### LA RE-APERTURA

Después del primer año de la reapertura que fue muy intenso, lleno de entusiasmo y una seguidilla de actividades vino el parate de la pandemia: "Nos obligó a recordar que no éramos una sala cultural más, tuvimos que atender a trabajadores del arte y la cultura que no podían trabajar, a feriantes, somos los barrios. Ahora nosotros tenemos ese aprendizaje pero es distinto, no se ve horizonte de reactivación económica en los próximos meses".

Nahuel brinda detalles de cómo arman la programación: "La Piojera tiene una convocatoria cerrada a los espacios que la



La sala recuperada, que fue Cine Moderno y luego Teatro Colón. Ya era conocida como "La Piojera" por albergar propuestas para las infancias.

integran y otra abierta a la comunidad. Cada año elegimos algunos ejes que usamos de criterio de orden, y algunas cosas ya son fijas. Por ejemplo en invierno nos centramos más en el público infantil por las vacaciones, disponer el espacio para la organización de la Marcha contra el Gati-llo Fácil y para la Marcha de la Gorra, eventos que ya integran el calendario".

Las actividades que se llevan a cabo en La Piojera son gratuitas o a la gorra. Todas. Es uno de los acuerdos sostenidos en los cinco años que llevan de cogestión. Algunos puestos de trabajo son rentados por la Municipalidad, becarios técnicos, y el servicio de sonido también es solicitado al poder local.

La idea es ampliarse: Myriam muestra entusiasmada las fotos de la casona: "Es una casona tipo chorizo, de 1930, y su patio en el centro de manzana coincide con el de La Piojera, y lo vamos a unir por ahí". Myriam es además arquitecta y se detiene en señalar detalles, columnas, mamparas de vidrios de colores. El contexto nacional es totalmente opuesto: fuera de la conversación con Myriam solo se escuchan términos como ajuste, achicamiento y derrumbe, pero La Piojera se extiende. Después de sostener el pedido durante años, se logró la firma de la expropiación de la propiedad. "Necesitamos un espacio administrativo, para reuniones más pequeñas y lugares para llevar a cabo talleres, ahora todo lo hacemos en la sala de proyección y nos queda chico". En efecto, todas las actividades que se realizan en La Piojera son más bien expositivas por la ca-

racterística del espacio: una gran pantalla y un escenario. "La intención es poder avanzar más en lo formativo", define Myriam.

Cultura popular, indígena, mixta, diversa, abierta a nuevas preguntas, sensible: son algunas de las definiciones que comparte Luis sobre lo que pasa en La Piojera. "La idea es que estén las distintas herramientas artísticas facilitando y estimulando esas nuevas preguntas, siempre permeable a lo que sucede en la calle", dice. Y lo que sucede en la calle ahora mismo es el ajuste brutal y las dificultades que tiene La Piojera son más inmediatas: "Por un lado acompañar a trabajadores del arte y la cultura que son terriblemente afectados por despidos o bien fondos que se dejan de girar; el ajuste sobre la docencia, el espacio para la asamblea del Cordobazo Cultural, a la par haciendo relevamientos barriales de los impactos".

A la vuelta de La Piojera un graffiti alerta "Otro fin del mundo es posible", acaso como un recuerdo de lo que señala el filósofo Mark Fisher: estamos en una crisis de futuro donde el apocalipsis parece más pensable que cualquier otra forma de organizar el mundo. Asomarse a La Piojera es justamente lo contrario: es sentir esa capacidad de imaginar organizada, no utópica ni esterilizada sino en tono barrial, genuino, atrevido, con sus códigos, sus marcas y memoria, desplegando la potencia de un territorio vivo.

Seguí las actividades de La Piojera en:



Obras públicas.  
Un moderno auditorio. Sala de exposiciones, aulas para actividades artísticas, espacio al aire libre con jardín y terraza, entre otros.

## NUEVO PARQUE YRIGOYEN

OBRAS QUE LLEGAN Y TE CAMBIAN

San Martín  
ESTADO PRESENTE

Conocé más del Plan Estratégico de Obras San Martín 21/23

MÁS VENÍS, MENOS PAGÁS

1 ESPECTÁCULO	\$1500
2 ESPECTÁCULOS	\$2000
3 ESPECTÁCULOS	\$2500

COMPRANDO EN BOLETERIA -10%

TEATRO ROMA

SARMIENTO 109 - Avellaneda  
Tel. 7503-0777

## Marilú Marini



LINA ETCHEGURU

# Madre teatro

Es una de las actrices más reconocidas de la Argentina. Vive en París, pero el teatro la lleva y la trae. Viene de brillar con *El corazón del daño*, monólogo que aborda la relación entre madre e hija, basado en la novela de María Negroni. El exilio, la ironía, la carrera y los premios. Las tres palabras que propone como un mantra para transitar la época del mundo y del país. Y una idea: ¿qué hacer cuando estamos con la mierda al cuello? ▶ MARÍA DEL CARMEN VARELA

DETRÁS DE CADA PANTALLA  
HAY UN TRABAJADOR  
DE TELEVISIÓN



Sindicato Argentino de Televisión  
Telecomunicaciones, Servicios Audiovisuales, Interactivos y de Datos

Antes de retirarse emocionada del escenario una vez finalizado el ensayo abierto de la obra teatral que estrenó a mediados de enero, Marilú Marini pronuncia un poderoso trío de palabras: “Insistir, persistir y resistir”.

Responde a un contexto particular –el avance del actual gobierno contra la cultura– y es una sugerencia tierna pero firme, como un mantra que neutralice la hostilidad y, acción mediante, augure otro porvenir.

### LA MADRE DEL TEATRO

Un vestido negro que le llega a los tobillos y unas zapatillas deportivas rosas cubren ese cuerpo que lo dio todo sobre el escenario. Las vivencias de la obra quedaron abrazadas a su anatomía y el aplauso acompañó el proceso de desprendimiento.

Días más tarde recibe a *MU* en el departamento del barrio de Palermo que habita durante las estadías porteñas junto a su marido, el actor rosarino Rodolfo De Souza, a quien conoció en París a fines de los 80. Se acompañan desde entonces. Un florero con girasoles alegra la mesa y una sonriente Marilú ofrece agua fresca en una tarde muy calurosa. Asegura que está contenta de estar en Buenos Aires, aunque confiesa que sintió muchos nervios en el estreno y que le suele suceder cada vez que vuelve “al lugar de origen”.

María Lucía –o Marilú– nació en Buenos Aires, luego la familia se mudó a Mar del Plata y regresó a la Capital cuando ella tenía 10 años. El primer contacto directo con el arte fue a través de la danza: una de sus primeras maestras fue María Fux, creadora de su propio método de danzaterapia para potenciar la creatividad de los cuerpos.

En los 60 se vinculó junto a la bailarina Ana Kamien al Centro de Experimentación Audiovisual del mítico Instituto Di Tella. No solo bailó y diseñó coreografías, sino que en 1968 fue convocada por el director Roberto Villanueva para interpretar a la Madre Ubú en *Ubú Encadenado*, de Alfred Jarry, que tuvo elogiosas críticas en los medios de la época.

En 1975, poco antes de que irrumpiera la feroz dictadura, el clima político y una oportunidad laboral la llevaron a emigrar a Francia, donde vive hasta la actualidad, aunque ella va y viene constantemente y brilla en ambos lados del Atlántico. “Cuando una es una exiliada es siempre complicado porque se abren muchas puertas, muchos cajones, muchas cosas que una no controla porque son del orden de lo afectivo y de lo emocional. Es el encuentro de las cosas más más vertebrales, primitivas y afectivas importantes. Así que siempre es muy movilizante. Por ejemplo, encontrarme con gente, ese miedo, esa excitación de cuando una está muy enamorada de alguien: tenés ganas y al mismo tiempo el contacto es algo que te pone muy nerviosa”.

Los proyectos artísticos en los que se involucra Marilú son resonantes. Aquí y allá, su carrera está marcada por hitos que fueron moldeando su extensa trayectoria. La danza contemporánea la llevó a descubrir la actuación, construida con pasión e inspiración, gracias al acopio de herramientas que le permitieron ser la talentosa actriz que es. Dirigida por el actor, director y dramaturgo argentino Alfredo Arias –también residente en Francia y fundador del prestigioso grupo TSE– participó en el Viejo Continente de la obra *24 horas*, en la

que aparecía vestida solamente con medias y zapatos.

Luego vinieron *La mujer sentada*, sobre un personaje del historietista, escritor y dramaturgo Copi, por la que ganó el Premio a la mejor comediante, otorgado por el sindicato de críticos franceses y los musicales *Mortadella* y *Peines du coeur*, entre tantas otras.

Acá, interpretó a Nini Marshall en *Nini*, participó de *Las criadas*, 33 variaciones, *Invencciones*, *Los días felices*, *Familia de artistas* y muchas más.

También filmó varias películas y en 2021 recibió el Konex de Brillante como máxima figura del Espectáculo Argentino. Dirigida por Alejandro Tantanián, actuó en *Todas las canciones de amor* y *Sagrado Bosque de monjes*. Bajo la misma dirección realizó la obra *El corazón del daño*, con texto de la escritora María Negroni hasta hace pocos días en el cartelera del teatro Picadero. Esa fue la excusa para esta entrevista-homenaje.

### LO ARGENTINO

“Mi madre: la ocupación más ferriente y más dañina de mi vida. Nunca amaré a nadie como a ella. Nunca sabré por qué mi vida no es mi vida sino un contrapunto de la suya, por qué nada de lo que hago le alcanza”, relata María Negroni en su libro *El corazón del daño* para describir a su progenitora. “La niña que yo era esperaba en vano que ella me cantara un arrorrr”, sigue.

A modo de justificación, María señala en palabras de Fernando Pessoa: “La literatura es la prueba de que la vida no alcanza”. Y como no alcanza, Marilú lleva al escenario a esa hija aferrada a una madre indiferente. “Es un texto muy delicado, por lo bello que es y porque es un texto donde no hay una línea narrativa, son estados, son situaciones internas. Entonces eso hace que no puedas tener, como en textos clásicos, una línea de relato, algo que seguís, en la memoria, hay lugares donde llegás, pero internos. De alguna forma, la situación es siempre la misma: es ese contacto con esa madre tan deseada y tan complicada”.

La versión teatral del libro respeta fielmente el texto, aunque se sacaron algunos fragmentos, y la actuación de Marilú está encuadrada por un enorme marco, como si fuera un gran portarretratos viviente. “Siempre indagar en la relación entre madre e hija es muy fuerte, es muy particular y para nosotras las mujeres, es algo que tiene una presencia muy densa, muy cercana en nuestras vidas, por todo lo que evoca y por todo lo que suscita. Yo tuve una madre a la que quise mucho y ella me quería mucho, pero era una madre muy lejana, que venía de perder a una niña de 3 años antes de que yo apareciera. Cuando yo llegué estaba en un duelo y yo pienso que la pérdida de un hijo, no lo quiero ni imaginar, es algo de lo cual debe ser muy difícil reponerse. **Enton-**

ces había una evocación de mi madre, una identificación con ciertos aspectos de mi relación con mi madre. Es muy rico el libro, la relación con la madre, tan conflictuada, tan llena de afecto y de emoción, da lugar a que ella se convierta en escritora”.

La obra agotó localidades: el público está ávido de verla en escena. La calidad del texto, la riqueza lingüística, la sensibilidad de Marilú y los aciertos de la dirección hacen de *El corazón del daño* una joya contemporánea. La obra fue estrenada en el Teatro Español Madrid en septiembre del año pasado. Marilú: “Funcionó muy bien allá. Agotamos entradas, fue bien recibida. Ahora, es cierto que el público español la recibe de una manera muy distinta al argentino por ese humor irónico que nos caracteriza, que nos salva de muchas situaciones límite que, desgraciadamente, estamos acostumbrados a vivir. El humor y la percepción en España son más lorquianos que beckettianos, que es un poco el punto de vista de María, ese humor de Beckett que dice que cuando estamos con la mierda al cuello, lo único que nos queda es cantar. Yo pienso que el público argentino conoce muy bien esa situación”.

### SUEÑOS EN CRISIS

Más allá de los aviones que Marilú aborda para ir y venir, su atención está puesta acá y allá. Con su radar interno detecta dos peligros que la preocupan: decrece la posibilidad de tener en cuenta al otro y el equilibrio ecológico del planeta está en crisis. “**Toda esta esta situación mundial es para reflexionar y estar alertas para darse cuenta de todo lo que implica la solidaridad de la mirada hacia el otro. Estoy al tanto de lo que sucede acá y pienso que además de enojarse y decir qué horror, hay que pensar por qué se llegó a esto**”.

Una explosión artística que marcó una época con su impronta creativa en un período muy particular del país. Un fulgor inédito generado por una efervescencia juvenil disruptiva que dejó un legado valioso y arraigado en la identidad cultural. Así fue la existencia del Instituto Di Tella, desde su inauguración en 1958 hasta que en 1970 se le volvió complicado continuar por la censura del gobierno del dictador Juan Carlos Onganía. Algunos de tantos que conformaron la Generación del Di Tella son Marta Minujín, Luis Felipe Noé, Roberto Jacoby, Nacha Guevara, Antonio Berni, Clorindo Testa, Antonio Seguí, Dalila Puzzovio, León Ferrari, Juan Carlos Distéfano, Alfredo Arias, Ana Kamien. Y por supuesto, Marilú. “El arte puede transformar, el instrumento que teníamos era la libertad, nadie en el Instituto nos daba pautas o códigos de lo que había que hacer. Éramos muy jóvenes y vivíamos una época luminosa. Fuimos una generación que vivió antes del VIH, había una gran libertad sexual, afectiva y la posibilidad de proyectarnos de una forma socialmente utópica. Las ideologías tenían

una identidad y un peso”.

El primer espectáculo de danza experimental que hicieron Marilú y Ana en el Di Tella fue *Danse Bouquet*, con un préstamo del Fondo Nacional de las Artes, en 1965. En la gráfica del show en letras negras sobre fondo naranja podía leerse: “Los argumentos de las historias de aventuras espaciales y las películas de gran espectáculo, las revistas de modas y la moda de Courrèges, Palito Ortega, la Traviata, los Astronautas y James Bond, están presentes en esta vidriera no para la imitación o la burla sino para el trabajo a partir de ellos, para el tratamiento del amor, para la meditación que de ello surge. Y de esta gimnasia nace este poetizar particular: el poetizar con los embriones de la poesía que se encuentran vigentes y a la mano, para capitalizar esa savia que ya tienen en un sutil juego de altura. Todo ello sin olvidar el saludable deber de la diversión. Queremos ser serias pero no solemnes”.

Una nena soñadora. Así describía su familia a la niña Marilú. Habitada por la chispa del gusto por el arte: “Siempre estubo en mí, pero era algo difuso. Yo no lo podía formular, no lo podía poner en palabras. Era algo que me sucedía callada pero obstinadamente. Es cierto que siempre me atrajo el movimiento, el cuerpo, por eso fui bailarina”, reconoce. De su vida en París cuenta que después de cuarenta años de vivir en el mismo lugar, a mitad del año pasado se mudó de un departamento céntrico a otro cerca de la Bastilla porque los cuatro pisos por escalera comenzaron a pesar. Aunque aclara que el departamento anterior era muy bello, celebra haberse ido de ese lugar que se convirtió en centro turístico a otro donde lleva una vida de barrio; prefiere ir a comprar al mercado al aire libre y no al supermercado. A una hora y media aproximadamente, viven su hija del corazón, hija biológica de su marido, y sus dos nietos de 7 y 10 años que aún no conocen la Argentina, pero planea traerlos el año próximo. Cuando está en Buenos Aires, dice, “me encanta encontrarme con las amigas para intercambiar, para reflexionar, para reír, para divertirme y para hablar de nuestra vida, de todo lo que hay que cambiar y que luchar todavía por nosotras las mujeres. Me gusta ir a los cafés un poco anónimos, de barrio, esos que todavía no han transformado en bares notables. Me gusta comer la pizza de Buenos Aires, los sándwiches tostados de queso y tomate, porque no como carne. Me gusta pasear por Palermo y también por Parque Lezama”.

### NO ENCASILLARSE

En 2018 y en plena campaña para la sanción de la Ley de Aborto Legal, Seguro y Gratuito –que finalmente se concretó en diciembre de 2020– en MU Trinchera Boutique, el espacio cultural de lavaca, se firmaron las cartas que luego

fueron presentadas ante diputados y diputadas de la Nación para pedir que voten el proyecto. Actrices, abogadas, psicólogas, escritoras, músicas, cineastas, cirqueas, fotógrafas, bailarinas y representantes de otras profesiones, se juntaban para estampar su firma y luchar por este derecho al fin conquistado. **Una de las actrices firmantes fue Marilú, llegó una mañana con capelina y anteojos negros, pidió firmar la carta y al rato se sumaron muchas otras.**

También en 2018 Marilú y la actriz Érica Rivas sumaron energías para llevar a escena un texto de la escritora argentina residente en Francia Ariana Harwicz: *Matate, amor*. La obra tuvo sus reestrenos, el último hasta hace pocos días en la sala Dumont 4040, en CABA; también fue presentada en Berlín y en Madrid. Esta es la segunda experiencia de Marilú como directora: antes lo hizo en la obra *Escritor fracasado* en el Cervantes. Érica encarna magníficamente al personaje ideado por Ariana, una mujer que ha parido hace meses y siendo extranjera, vive en la campiña francesa junto a su marido, su bebé y su perro. La protagonista nos permite saber de su mundo interior, su manera de transitar la maternidad, la vida en pareja, y, sobre todo, desmenuza sin tamicos su encendido deseo, que no retumba donde se lo espera, sino donde incomoda. “Érica es una actriz extraordinaria y el contacto con el texto de Ariana también fue muy enriquecedor. Esa mirada sobre la mujer que no está encasillada en un esquema y donde también la maternidad aparece desde un punto de vista no convencional, no patriarcal. Es fuerte el texto de Ariana, es muy necesario”.

Una vez que finalicen las funciones de *El corazón del daño*, Marilú retomará la gira con *La Tempestad*, una versión de la obra de William Shakespeare, llevada a escena por Peter Brook, el director inglés y figura clave del teatro que falleció en 2022. La obra fue llevada a Túnez, a la India, Italia, Alemania, Francia, Polonia, España, próximamente viajará a Hong Kong y a un festival de teatro en Viena.

¿Qué personaje pendiente le gustaría interpretar? “**Me encantaría ser Sancho Panza en una adaptación del Quijote, porque pienso que es un personaje muy entrañable, no tiene las convicciones y la locura del Quijote pero lo acompaña. Tiene una humanidad muy emocionante y muy sabia. Sí: me encantaría hacer de Sancho Panza**”.

**Hotel Atilra**  
10 de Septiembre

A METROS DEL CENTRO Y  
BALNEARIOS DE LA PERLA

HABITACIONES RECIENTEMENTE  
RECICLADAS A NUEVO  
DESAYUNO BUFFET // RESTAURANTE  
TV LED 42" // WI FI  
AIRE ACONDICIONADO  
TELEFONO // DESPERTADOR  
SOMMIER // FRIGOBAR  
CAJA DE SEGURIDAD // SERVICIO A  
LA HABITACIÓN // COCHERA CERRADA

**Atilra**

3 DE FEBRERO 2975 | Mar del Plata  
Tel./Fax (0223) 495.5552 - 495.9888  
reservas@hotel10deseptiembre.com.ar  
www.hotel10deseptiembre.com.ar  
f Hotel 10 de Septiembre

**Suteba**

En defensa de la Escuela Pública  
y los derechos de los Trabajadores de la Educación.

CTERA  
UTA  
de los trabajadores

# Unidad sanitaria

Los colectivos cuya denominación es el 500 de nuestro africano Conurbano (líneas comunales) suelen ser una invitación a la adrenalina, al desamparo y a la resignación. Todo junto. Cualquier sutil intento de comparación con los buses que transitan la Santa María de los Buenos Aires expresa un desconocimiento digno del escarnio, la burla y la degradación.

Los 500: un aquelarre de frecuencias insondables; recorridos caprichosos; ramales de nominaciones crípticas; unidades que hacen de la precariedad estructural un estandarte; que hacen de la higiene un misterio bíblico; multitudes que los necesitan y los putean en una coralidad plebeya.

La condensación del caos.

Mi auto se encontraba en proceso de service así que tomamos un 500 una sofocante mañana. El punto de partida fue la estación del ferrocarril del Emirato de Lomas de Zamora.

Iba con un amigo que es, entre otras cosas (muchas), especialista en reparación de equipos odontológicos. Nos dirigíamos a una unidad sanitaria que necesitaba de sus servicios y me había pedido que lo acompañara.

El colectivo se llenó de pasajeros y empezó un trayecto borgeano buscando los confines del Emirato. Conozco bastante mi pago natal y hubo un momento en el que no solo no tenía la menor idea de dónde estaba sino que, además, supuse que regresábamos.

El agregado al galimatías urbano es que en Lomas hay en desarrollo una enorme obra de AYSA cambiando los caños de cloacas y agua corriente en el municipio, por lo que a los intrincados recorridos se suman desvíos y cortes que vuelven todo encantador o desolador, no sé muy bien... "El precio del progreso" diría un buen burgués.

Resignado a un destino mítico, me dediqué a observar los cuerpos fatigados y estibados en el bus: mucho celular convocando la mirada; muchas personas con bolsitas de plástico con alimentos; otros (varios) vestidos con ropa de fajina (obreros, construcción); algún escolar sospechoso de fuga de la sagrada sede del conocimiento.

A medida que entramos en las zonas más profundas, fueron surgiendo las calles asfaltadas y poceadas en proporcio-

nes iguales. Un paisaje urbano despoblado de árboles, con veredas erráticas entre el cemento y la tierra, entre la comodidad y el desfiladero. Y perritos en abundancia cumpliendo la tradición de ladrar a las ruedas de los vehículos.

Una tradición que pone en entredicho la presunta inteligencia canina y genera la displicente mirada gatuna y su evidente superioridad intelectual.

Descendimos después de una hora de viaje y caminamos tres cuadras. El paisaje estaba decorado por algún vehículo abandonado, otros que no lo estaban y se diferenciaban de los primeros solo por detalles.

Conurbano profundo. Miradas que reconocían nuestro carácter de extranjeros. Forasteros reconocibles hasta lo ridículo. Otro mundo. Vaya novedad.

El mediodía se acercaba salvaje y en un bar de usos múltiples un grupo de pibas y pibes bebían cerveza sentados en el piso, ajenos a una mesa y sillas en estado de descomposición que estaban en la vereda. Cuerpos hablantes de la pobreza, hermanados en la mala alimentación. Remeras que nombraban a Messi, a Lebron James, a Román, a Benzema, prendas gastadas, risas potentes, miradas curiosas.

La vida va. Siempre.

La Unidad Sanitaria está en una esquina. Un edificio grande, descascarado, que alguna vez fue de color blanco. Un cartel al borde de la extinción le da identidad. En una pared lateral una descolorida pintada en aerosol recuerda el estrecho vínculo identitario de un ex presidente de la Nación con los felinos.

En la puerta de entrada, personal de seguridad chequeaba nuestra entrada. Chequear es una metáfora ya que si entraba un elefante nadie le iba a decir nada. Por alguna razón que escapa a mi comprensión, se nos interrogó sobre nuestro nombre y a qué veníamos, sin anotar nada.

¿Entonces? Confirmado: el mundo es un lugar extraño.

El encargado de seguridad era un chico joven, agobiado por un sobrepeso que lo hacía transpirar profusamente, uniformado y con el logo de una empresa. El único elemento del que disponía para intervenir en caso de alguna acción punitiva, era el parche sobre la camisa que decía "seguridad".

Pasado el primer control había un modesto mostrador donde una piba tomaba nota de las personas que llegaban y (pre-

sumo) generaba algún orden para la atención.

Mi amigo se dirigió al consultorio odontológico a hacer su trabajo mientras yo me quedé en la sala de espera que estaba superpoblada. Todas mujeres, la mayoría chicas jóvenes con, por lo menos, dos pequeños. La ausencia de casi todo era la nota sostenida.

¿Cómo se describe lo que falta? ¿Qué palabra acuna lo ausente?

Cada tanto se asomaba un médico o una médica (había tres consultorios aparte del odontológico) mencionando un apellido. El tiempo líquido que supo analizar magistralmente el polaco Zygmunt Bauman aquí parece estar detenido, solidificado. Para los humildes, esperar.

La sala de espera es amplia, con un gran ventanal con rejas en un extremo. Sillas enlazadas entre sí formando seis filas y otras sueltas por aquí y por allá. Todas ocupadas y además muchas personas de pie. Algún chiquilín llorando y otro prolijamente zamarreado ante la pérdida de paciencia de su progenitora. Nada extraordinario.

La vida misma dando vueltas en un confín del Emirato de Lomas de Zamora, en la zona de los olvidados, de los desheredados, de los humillados. Que esperan. Alguno de los colores de la tristeza se acomodó en mi bolsillo.

En un momento mi amigo me llamó porque necesitaba mi ayuda para sostener el sillón odontológico mientras hacía un ajuste técnico. El consultorio era muy pequeño y sin luz natural. Muy pequeño es muy pequeño. Mientras sostenía el sillón, miré a un costado y noté un detalle arquitectónico inusual.

Había una ventana tapiada. Del lado interior lucía un vidrio fijo que nadie se había molestado en quitar.

Un vidrio con vista al ladrillo.

Lo ordinario y lo extraordinario estaba allí, en los confines del Emirato, en un espacio minimalista.

¿Pereza? ¿Negligencia? ¿Distracción? ¿Sentido del humor?

Cuando solté el sillón le pregunté a la odontóloga por eso señalando la obra incomprendible.

La odontóloga sonrió mientras se encogía de hombros.

Si es cierto que somos lenguaje, allí había una síntesis monumental.

Que hable el silencio.

Yo, no tengo más para decir.

**lavaca** es una cooperativa de trabajo fundada en 2001. Creamos la agencia de noticias [www.lavaca.org](http://www.lavaca.org) para difundir noticias bajo el lema anticopyright. Producimos contenidos radiales que se reproducen libremente por una extensa red de radios comunitarias de todo el país. Construimos espacios de formación para debatir y fortalecer el oficio periodístico y la autogestión de medios sociales de comunicación. Trabajamos junto a mujeres y jóvenes en campañas, intervenciones y muestras para nutrir espacios de debate comunitario. En nuestra casa **MU.Trinchera Boutique** habitan todas estas experiencias, además de funcionar como galería, sala de teatro, danza, escenario y feria de diversos emprendimientos de economía social. Podemos hacer todo esto y más porque una vez por mes comprás **MU. ¡Gracias!**

**MU** es una publicación de la **Cooperativa de Trabajo Lavaca Ltda.**

Riobamba 143, CABA.  
Teléfono: 11-5254-0766  
[cooperativavavaca@gmail.com](mailto:cooperativavavaca@gmail.com)  
Editor responsable: Franco Ciancaglini  
Registro Nacional de Propiedad Intelectual N° 283634

La presente edición de **MU**

sumó el esfuerzo de:

Edición

**Franco Ciancaglini**

Redacción

**Sergio Ciancaglini, Claudia Acuña, María del Carmen Varela, Franco Ciancaglini, Lucas Pedulla, Carlos Melone, Bernardina Rosini, Anabella Arrascaeta, Anabel Pomar y Francisco Pandolfi.**

Editora de fotografía

**Lina M. Etchesuri**

Fotografía e imagen

**Lina M. Etchesuri, Nacho Yuchar, Sol Tunni, Martín Acosta y Nicolás Palacios.**

Diseño

**Jonatan Ramborger**

Corrección

**Graciela Daleo**

Agradecemos a **Marisol Amantini, Lilia El Kadre, Anabella Motta y Walter Soria.**

Impresión

**Gráfica Patricios**

**Av. Regimiento de Patricios 1941, CABA  
011 4301-8267**

ISSN 1850 - 6305



## FOETRA

### Sindicato de las Telecomunicaciones

- Un sindicato pluralista, democrático y combativo donde los afiliados participan y deciden.
- Por la defensa de los intereses de los trabajadores sin ningún tipo de condicionamiento.
- Contra el tercerismo y todo tipo de precarización laboral.
  - Por el derecho de los trabajadores a organizarse sindicalmente.



Hipólito Yrigoyen 3155/71 - C.A.B.A. - Teléfono 4860-5000 - [www.foetra.org.ar](http://www.foetra.org.ar)

## RADIO SUR

88.3

[WWW.RADIOSUR.ORG.AR](http://WWW.RADIOSUR.ORG.AR)